

20 febrero/06 JCA

1080573

mdkrs c.1

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARIO
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS

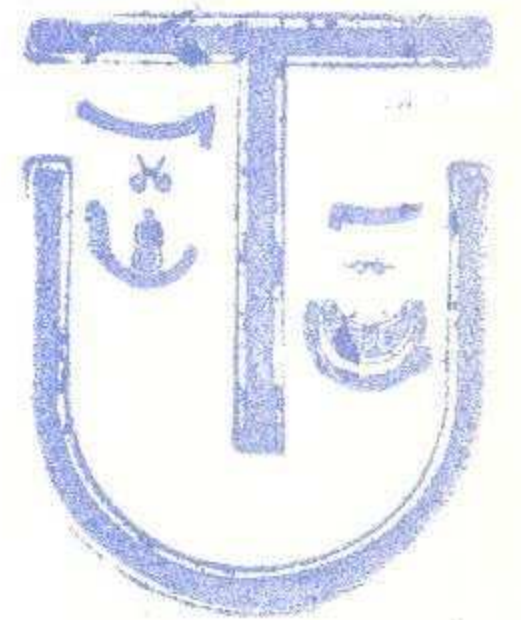
Seminario de Dramá
Colección
Francisco (Paco) Prado

RED DE MENTIRAS

de Hugh Whitmore

Seminario Multidisciplinario José Emilio González
Escuela de Estudios Interdisciplinarios
Facultad de Humanidades
Universidad de Puerto Rico
Recinto de Río Piedras

Seminario de Dramá



una presentación de PRODUCCIONES CISNE

RED DE MENTIRAS

de Hugh Whitmore

Seminario de Drama

Colección

Francisco (Paco) Prado

BOB le habla al público.

BOB : Me encontraba en el jardín cuando escuché la campanilla de la puerta. Era un sábado en la tarde. Plantaba en tiestos, recogía hojas. Barbara y Julie andaban de compras. Al abrir la puerta de el frente encontré que un hombre y una mujer me sonreían. Tenían una biblia en la mano y otros folletos religiosos. "Venimos a entregarle la llave de la felicidad", dijo el hombre. "Gracias", le contesté, "pero me encuentro muy feliz", cerrándole la puerta antes de que pudieran decir otra palabra. Pude ver por la ventana que todavía sonreían - a medida que se iban alejando. Supongo que estaban acostumbrados a que le tiraran las puertas en las narices. Después, cuando volví al jardín, pensé, "Bueno, es verdad, soy feliz - es verdad." Y por un momento me quedé allí parado, riéndome de oreja a oreja, porque me sentía feliz sin razón alguna. (Sonríe). Fue maravilloso.

LAS LUCES SUBEN. ES DE DIA.

BOB va hacia la cocina, donde su esposa Bárbara, prepara el desayuno. Se sienta a la mesa, coge el periódico y se sirve té.

BARBARA: ¿Y Julie?

BOB : No sé, se estará vistiendo.

BARBARA: Son casi las ocho.

BOB : Sí, ya se lo dije.

BARBARA: (Llamándola) Julie... (a Bob) Como quisiera no tener que estar con prisa todas las mañanas.

BOB : No te apures, la llevaré en el carro.

BARBARA: ¿Por qué no podremos desayunar como los demás seres humanos de vez en cuando?

BOB : Olvídalo.

BARBARA: ¿Que lo olvide?

(Entra Julie con uniforme de escuela)

JULIE : Lo siento

BARBARA: Ya era hora.

JULIE : Lo siento.

BARBARA: Todas las mañanas es lo mismo - de prisa, de prisa, de prisa ... ¿por qué lo haces?

JULIE : No oí el despertador.

BARBARA: Si no te hubieras acostado tan tarde.

JULIE : No era tan tarde.

BOB : A tu edad, yo me acostaba a las nueve menos cuarto, y sin discutir...

JULIE : Que tontería.

BOB : No, no lo es, necesitas el descanso.

JULIE : ¡Y para qué me voy a ir a la cama si no tengo sueño?

BARBARA: Si te acostaras más temprano te quedarías dormida más temprano.

JULIE : No lo creo.

BOB : A lo mejor sí.

JULIE : Pues no, no me da sueño de noche, sólo en las mañanas.

BARBARA: Julio...

JULIE : No es mi culpa.

BOB : Por lo visto, nunca.

JULIE : Es algo biológico.

BOB : ¡El qué?

BARBARA: ¿Quieren tostadas?

BOB : ¿Qué es biológico?

JULIE : Sentirse cansada. ¿Llegó el cartero?

BARBARA: Julie....

JULIE : ¿Qué?

BARBARA: Que si quieres tostadas.

JULIE : No, gracias.

BARBARA: Algo tienes que comer antes de irte a la escuela.

JULIE : Una manzana.

BARBARA: No es suficiente.

BOB : Que tiene de biológico el sentirse cansado.

JULIE : Todo depende cuando lleguen a su mejor momento. Serán personas nocturnas o diurnas. (Dándole un mordisco a la manzana)
Ustedes son diurnos. Yo no.

BOB : Eres diferente.

JULIE : De veras. Estas manzanas no son muy buenas.

BARBARA: Tómate un vaso de leche entonces.

JULIE : ¿No hay otra cosa?

BOB : ¿Té?

JULIE : No en el desayuno.

BOB : ¿Y qué de malo tiene el té?

JULIE : ¿No podríamos tomar café, jugo o algo por el estilo?

BARBARA: ¿Jugo?

JULIE : La gente ya no toma té en el desayuno. Es como echarle raíces de remolacha a la ensalada.

BOB : ¿De qué estás hablando?

JULIE : Es que todo es tan aburrido.

BOB : ¿El qué?

BARBARA: Come cornflakes. A ti te gustan los cornflakes.

(Suena la campanilla de la puerta)

JULIE : Yo voy.

(Va hacia la puerta del frente)

BOB : ¿Pero de qué está hablando esta niña?

BARBARA: Díle que coma algo.

BOB : Ella no me hace caso a mí.

(Julie abre la puerta. Entran HELEN y PETER, traen un objeto grande (de hecho, un caballete de pintor), envuelto en un mantel)

JULIE : Hola, tía Helen - tío Peter.

HELEN : Hola, amor.

BOB : (a Barbara). Santo Dios, es Helen. Lo que nos faltaba.

BARBARA: Sssh.

HELEN : (A Peter) No empujes, por cristo...

PETER : Lo siento.

JULIE : (Con los ojos fijos en el objeto envuelto en el mantel) ¿Qué es eso?

HELEN : ¡Sorpresas! ¡Sorpresas! (A Peter) Echate atrás, ¿quieres? Me estás incrustando el regalo en las costillas...

PETER : Lo siento.

HELEN : (A Julie) ¿Sabías que mi marido tiene un desajuste físico?

PETER : ¿Desajuste?

HELEN : Bueno, tal vez no es un desajuste, sino que funciona mal. ¿Cómo le llaman? Falta de coordinación - eso es, coordinación.

BOB : ¿De qué hablan?

HELEN : No tiene coordinación. Pídele que levante algo y él va y lo empuja.

PETER : Eso no es cierto. (Bob va hacia el pasillo de entrada y Helen hacia la sala).

HELEN : ¿Pero por qué alguien no abre la puerta, por favor... y rápido sino se me cae este maldito paquete. (Julie corre a abrir la puerta). Hola, Bob? ¿Dónde está ella? ¿Barbara? (A Peter) Y tá, cuidado con la mesa. Cristo... (entrando) Allí, pónlo allí. (Colocando el paquete cerca de la chimenea.) Barbara.... ¿Dónde estás? Bar-ba-ra... (Esta entra de la cocina)

BARBARA: Aquí estoy.

(Con un gran gesto Helen señala hacia el paquete)

HELEN : (Cantando) "Cumpleaños feliz,
Cumpleaños feliz,
Cumpleaños querida Barbara,
Cumpleaños feliz....."

BARBARA: (Queda sorprendida. Peter sonríe)

PETER : No pudimos conseguir un papel lo suficientemente grande - por tanto, usamos el mantel.

(Julie y Bob se ríen)

HELEN : Vamos, ábrelo.

BELEN : (Tratando de no reírse) Oh, Helen ...

HELEN : ¿Qué pasa?

BELEN : Es que no es mi cumpleaños.

HELEN : ¿Queeé?

(Peter se ríe fuertemente)

- BARBARA : Es la semana que viene, el veintinueve.
- PETER : Que te dije, te lo dije.
- HELEN : Ahora no me vengas con esas, no dijiste absolutamente nada.
- PETER : Tá dijiste, ¿cuándo es el cumpleaños de Barbara. Y yo te contesté, el veintinueve.
- HELEN : No lo dijiste.
- PETER : Lo dije.
- HELEN : No lo dijiste.
- PETER : Lo dije.
- HELEN : [volviéndose a Barbara] ¿El veintinueve...?
- BARBARA : Correcto.
- HELEN : [A Peter] Tá dijiste el diecinueve.
- PETER : No.
- HELEN : Seguro que sí.
- PETER : Juro que no.
- HELEN : ¿Pero qué estás haciendo conmigo? Cristo. Igualito que esa maldita película - ¿cómo se llama? - esa en la que Ingrid Bergman cree que se está volviendo loca - pero todo el tiempo es el marido que - Cary Grant o James Mason, o Charles Boyer - que se pasa diciéndole lo que no es para que ella se crea que se está volviendo loca - ¿es eso lo que estás tratando de hacer conmigo?
[A Bob] Me dijo el diecinueve, estoy segura que me dijo el diecinueve.
- PETER : Sí lo hice, lo siento, mi error, ¿está bien? [A Barbara] Vamos, mejor será que abras el paquete.
- BARBARA : ¿Debo?
- HELEN : Con toda seguridad no vamos a volver con el a casa.
- JULIE : Abrelo.
- BARBARA : Bueno.... [Comienza a abrirlo, Peter se acerca ayudándole a poner el caballote de pie]
- PETER : Déjame ayudarte. Tiene su truquito.
- JULIE : ¡Qué lindo!
- HELEN : Bueno, ¿te gusta?

(Barbara se queda sin habla por un momento, no encuentra palabras para expresar su deleite)

PETER : Es un caballete. Para tus pinturas.

HELEN : Ella lo sabe, tonto. (A Barbara) Vamos, no nos mantengas en suspenso. ¿Te gusta, o no?

BARBARA: Me encanta. Es maravilloso. Es que no sé qué decir.

PETER : Como ahora estás yendo a las clases de arte, pensamos debías tener todo lo necesario ... (señalando el caballete)

BARBARA: (al mismo tiempo) Oh, pero es que es demasiado - quiero decir...

HELEN : ") Ahora no me vengas con esa falsa exageración inglesa de, "Oh, no debieron"... Tú eres mi muy querida amiga Barbara y si es mi deseo comprarte un extravagante regalo, pues no hay nadie que me lo impida. ¿Okay? ¿Okay?

BARBARA: (Sonriendo) Okay.

HELEN : Y si no es tu cumpleaños, que diablos, lo llamaremos un regalo del Día de Acción de Gracias.

JULIE : Gracias de qué.

HELEN : Gracias de qué...? (Improvisando rápidamente) Okay. Te diré por qué. ¿Cuántos millones viven en Londres? ¿Seis millones? ¿Ocho? Vamos a decir que seis, ¿bien? Eso quiere decir, digamos que tres millones a uno, íbamos a encontrarnos viviendo al frente de gente como ustedes, y si esa no es una razón para tener que dar gracias, no sé cual otra pueda ser.
(Barbara sonríe y abraza a Helen)

BARBARA: Helen, querida Helen, eres única! (Bajan las luces)
(Barbara, Helen, Bob, Julie y Peter salen)

(Entra Stewart y le habla al público.)

STEWART : *En*
acer
de paso
Eventualmente nuestras investigaciones nos trajeron hasta la Calle Ruslip. Era el otoño de 1960. Debo explicarles que Ruislip es un suburbio de Londres. Está al noroeste de la metrópolis y uno pasa el lugar camino a Oxford. Así es como lo recuerdo, de todos modos, a través de la ventana de un carro casi siempre al oscurecer en un día lluvioso, hileras de casas semi-separadas, con pequeños jardines al frente con su césped cuadrado y bordes herbáceos; ventanas sobresalientes de superficie granulada, y de vez en cuando, *cuando* en la planta baja, cuando aún no se habían corrido las cortinas, se podía distinguir la azulosa *lucidez* de un televisor. Y ahí, ya que todas las historias tienen que comenzar en algún lugar, es donde esta historia particular comenzó para mí, o más bien, este capítulo particular de esta particular historia, ya que el caso en su totalidad ha *estado* ocupando mi atención por meses. (Va a irse) Es, dicho sea de paso, en conjunto, -verdadera. (Sale)

(Sube la luz. Anochecer) (Barbara y Helen están sentadas en la mesa de la cocina) Pausa.

HELEN: ¿Cuál es el problema?

BARBARA: (Sorprendida por la pregunta) ¿Qué?

HELEN : Querida, te conozco lo suficientemente bien para saber que algo anda mal. ¿Qué es lo que pasa?

BARBARA: Lo siento, Helen.

HELEN : Sientes, ¿qué?

BARBARA: No quiero ser una calamidad.

HELEN : No digas eso! No tienes por qué excusarte. Siempre lo haces. Ya está bueno.

(Sonríe con tristeza)

Vamos a ver. ¿Qué pasa? ¿Cuál es el problema?

BARBARA: No es realmente un problema.

HELEN : Y entonces, ¿qué es? (Barbara vacila por un momento)

BARBARA: Pues, es Julie.

HELEN : ¿Qué pasa con Julie?

BARBARA: Creo que sigue viendo ese muchacho Malcolm Granger.

HELEN : Es muy bien parecido.

BARBARA: Es totalmente inestable. Te has fijado de la manera que corre su motorcicleta? Uno de estos días se va a matar.

HELEN : Si te preocupa, díselo a ella.

BARBARA: No puedo.

HELEN : Y, por qué no?

BARBARA: Dice que me preocupo por todo.

HELEN : En eso tiene razón.

BARBARA: Trato de no hacerlo.

HELEN : Pero no lo puedes remediar, es tu manera de ser. Y ella lo sabe; y yo, y todo el mundo. (Le toma la mano como para tranquilizarla) Ahora escucha. Lo que debes hacer es decirle que es demasiado joven para estar corriendo en motorcicletas.

BARBARA : Ya se lo he dicho.

HELEN : Entonces dejará de hacerlo. Es una buena niña y hará lo que le pidas. (Esto no convence a Barbara. Helen sonríe)
 ¿Sabes algo? Malcolm Granger tiene un cuerpo estupendo. Lo ví en la piscina el pasado verano. ¡Bello! A lo mejor cuando Peter vaya a una de esas ventas de libros viejos, lo tiento para que pase por casa. ¿Qué crees tú? ¿Lo introduzco a los encantos de una mujer sofisticada y mayor?

(Barbara sonríe)

Ya. Sonreíste, lo ves. No puede ser todo tan malo si sonríes.

(Helen coge un bizcochito de la mesita)

BARBARA : Pero me gustaría que le dijeras algo a Julie.

HELEN : ¿Yo? ¿Qué podría decirle?

BARBARA : Ella te hace caso.

HELEN : ¿Y por qué no Bob? ¿Por qué no le habla? (Disfrutando el bizcocho) Hmm... Estas galletitas están deliciosas.

BARBARA : Tú conoces a Bob. Para él ella es perfecta. (Breve pausa)
 Por favor. Sólo a ti puedo pedirte... Por favor.
 (Helen titubea)

HELEN : Está bien.

BARBARA : ¿De veras?

HELEN : Sí, pero con una condición.

BARBARA : ¿Cuál?

HELEN : Tengo que pedirte prestado un poco de café.

BARBARA : Helen....

HELEN : Iba a ir de compras esta tarde, pero unos hombres vinieron a hacer un trabajo en la casa y se me hizo imposible salir.

BARBARA : Todo el que quieras, ya tú sabes dónde está.

HELEN : Gracias, cariño. (Se dirige a la alacena. JULIE entra por la puerta principal. Lleva una capa azul por sobre el uniforme de escuela, y carga un bulto)

JULIE : (Llamando) ¡Mamá!

BARBARA: Aquí, Julie. (En voz baja a Helen) No le digas...

HELEN : ¿Qué?

BARBARA: Tú sabes.

HELEN : (Entendiendo) No te apures. (Julie entra a la cocina)

JULIE : Hola, Mamí. Hola, tía Helen.

HELEN : Hola preciosa.

BARBARA: (Besándola) ¿Qué tal la práctica del coro?

JULIE : Aburrida. (Tirando la capa de agua encima de una silla, se dirige a Helen) Todos los años es el Mesías. Si tan siquiera pudiéramos hacer algo diferente. Es tan aburrido hacer lo mismo año tras año.

BARBARA: Para ti todo es aburrido. (Julie ignora lo que ha dicho, está mirando a Helen que busca en la alacena)

JULIE : ¿Qué buscas?

HELEN : Café.

BARBARA: Está en la tablilla de abajo. (A Julie) Julie, no dejes las cosas tiradas. Eso es, como una niñita buena.

JULIE : (Sentándose a la mesa.) Lo siento.

HELEN : (Encontrando el café) Pero es un pote nuevo.

BARBARA: No importa, sabiendo como a Peter ^{a ti} le gusta el café, siempre tengo suficiente.

HELEN : Eres admirable, piensas en todo. (A Julie) Y yo, ¿porqué seré así? Todo se me olvida. ¿Por qué no podré ser una mujer organizada, y no un verdadero desastre?

BARBARA: (Sonriendo) Helen

HELEN : Pero es que siempre he sido la misma, esa es la peor parte. Recuerdo de niña, en la finca, no sé que estupidez hice y uno y uno de los peones me dijo: "Srta. Helen, Dios ampare el hombre que se case con usted. Tiene buena mano con el ganado, pero será un desastre en la casa".

BARBARA : Tonterías.

HELEN : No, sí tenía toda la razón.

BARBARA : Julie, no te empieces a poner cómoda, recuerda que tienes que hacer tus tareas primero.

JULIE : Pero es que no puedo tomarme primero ni una tacita de té?

- BARBARA : Pero no te has dado cuenta la hora que es? Tu papá debe estar por llegar de un momento a otro.
- HELEN : Vamos, Barbara, dale a esta pobrecita niña una tacita de te.
- BARBARA : A la verdad que la consientes.
- HELEN : Y ¿por qué no? (A Julie) Oye, la gente al final de la calle van a tener una fogata mañana. ¿No vas?
- JULIE : No.
- HELEN : (Sonriendo) Demasiado crecida para fogatas, eh?
- JULIE : No, tengo cosas más importantes que hacer.
- BARBARA : (Que está poniendo la cafetera eléctrica.) Así es, más importantes como preparar las tareas. (A Julie) ¿Bizcocho o galletitas?
- JULIE : (Irritada) Ay, mamá, nada, ya te lo dije.
- BARBARA : (A Helen) ¿Sabías de esta dieta estúpida?
- JULIE : No es estúpida. Fíjate en Sue Matthews.
- BARBARA : Siempre ha sido gruesa.
- JULIE : Eso es porque come demasiado.
- BARBARA : Bueno, yo creo que es ridículo, una chica de... (Suena el teléfono)
- JULIE : Yo lo cojo. Debe ser Maureen.
- BARBARA : Antes cuelga la capa, cuantas veces te he dicho que ...
- JULIE : Lo siento, lo siento. (Recoge la capa y sale hacia el pasillo)
- BARBARA : Si es el hombre del seguro, dile que vuelva a llamar.
- JULIE : Okay. (Cuelga el abrigo y luego contesta el teléfono) (Helen coge otro bizcochito.)
- HELEN : Uno más y me voy. (Mientras se come el biz. observa a Barbara preparar el te.) Barbara, ¿sabes algo de los Pearsons?
- BARBARA : ¿Los Pearsons?
- HELEN : Brian y Betty, los que vivían en la casa número 23.
- BARBARA : Hasta donde yo sé están bien.
- HELEN : Yo he pasado por allí un montón de veces y no encuentro a nadie. Pienso si estarán bien. (Julie entra)

JULIE : ¿De quién hablan?

HELEN : Los Pearsons.

JULIE : Se fueron de vacaciones. (A Barbara) Es para ti, mamá.

HELEN : (A Julie) ¿En esta época del año?

JULIE : Sólo por una semana. Llegan mañana.

(Barbara va a la puerta)

BARBARA: ¿¿Quién es?

JULIE : Un hombre.

BARBARA: ¿Qué hombre?

JULIE : No dijo.

BARBARA: Julie (Barbara sale, cierra la puerta tras sí. Va al teléfono. Julie se sirve te)

JULIE : ¿Quieres?

HELEN : No, gracias, cariño. (Helen observa a Julie mientras toma el te)
Bueno jovencita y cómo estás hoy?

JULIE : Bien.

HELEN : Que bueno.

JULIE : Estupendamente bien.

HELEN : Confío que siga siendo así.

JULIE : ¿Y por qué no?

HELEN : Tá dirás. (Julie la mira extrañada)

JULIE : ¿Qué pasa Tía Helen?

HELEN : Se suponía que no estuvieras corriendo por ahí en motorcicletas,
¿no es cierto?

JULIE : Oh..

HELEN : Sí, oh...

JULIE : ¿Cuándo me viste?

HELEN : La otra tarde, con... tá sabes quien.

JULIE : Malcolm.

HELEN : Correcto, Malcolm.

Seminario de Dramá

Colección

Francisco (Paco) Prado

JULIE : Me traía a casa de la escuela. Y es muy cuidadoso.

HELEN : Eso no es lo que tu mamá piensa.

JULIE : Pero tía la conoces: se preocupa de todo.

HELEN : Sólo porque te quiere.

JULIE : Pero es que me trata como un bebé. No se da cuenta que ya crecí.

(Helen la mira con cariño)

HELEN : No creo que jamás se de cuenta. (Va hacia Julie y la besa). Está bien, no diré una sola palabra. Será nuestro secreto. Pero pórtate bien, me oyes?

JULIE : (Sonríe) Sí. Y gracias. (Barbara regresa)

BARBARA: ¿Qué hubo de las tareas, Julie?

JULIE : (Sonriendo a Helen). ¿No te lo dije?

BARBARA: ¿El qué?

JULIE : Nada. (Recoge su taza de té y va hacia la puerta) ¿Quién llamó?

BARBARA: Era para tu papá. (Julie se echa el bulto al hombro.)

JULIE : Nos vemos, tía Helen.

HELEN : Sí, mi amor. Que estudies mucho.

JULIE : Sí. (Sale)

HELEN : Es un encanto de chica.
(Barbara recoge los guantes que Julie dejó en una silla)

BARBARA: Sí fuera un poquito más ordenada.

HELEN : Hay otras cosas peores.

BARBARA: Te quisiera ver viviendo con ella. Cuando sale para la escuela, me toma por lo menos media hora en recoger todo lo que ha dejado tirado: libros, ropa, sin mencionar la ropa sucia, la que hay que planchar y remendar. No levanta un dedo para hacer nada, un verdadero desastre.

HELEN : Puedes quejarte todo lo que quieras. Es una buena chica y yo le tengo mucho cariño. (A Barbara le sorprende la seriedad con que Helen dice todo esto.)

BARBARA: Bueno... ella también te apreciaba mucho.

HELEN : Así confío.

BARBARA: En serio.

HELEN : Daría cualquier cosa en tener una hija como ella. No sabes lo lo dichosa que eres.

(Entra Bob)

BOB : Hola...

HELEN : Debo irme.

JULIE : (En off) Hola, papito.

BOB : Hola, Julie.

HELEN : (A Barbara) Gracias por el café, cariño, eres mi ángel guardián.

BARBARA: Y tú, gracias por escuchar mis penas.

HELEN : A las órdenes siempre, de veras. Cuando quieras. (Helen sale hacia el pasillo) (Bob que está colgando su capa de agua)

BOB : Oh, Helen.

HELEN : No te preocupes, ya me iba. Y eso, ¿qué es?

BOB : Fuegos artificiales para Julie.

BARBARA: Bob.

HELEN : ¿Sigue lloviendo?

BOB : Sí, y además hace mucho frío y viento.

HELEN : Sólo hay un sitio para estar en una noche como esta. En la cama. Muy acurrucada y calentita y que el viento sople afuera. (Sonriéndole a Barbara) Oye, tal vez le doy una llamadita a Malcolm Granger para ver si quiere compartir la experiencia. (A Barbara) Adiós mi amor, adiós Bob, adiós cariño.

JULIE : Adiós. (Helen sale, cerrando la puerta tras sí. Bob se vuelve y le sonríe a Barbara)

BOB : ¿Y qué es eso de Malcom Granger?

BARBARA: Una de las bromas de Helen. (Bob se le queda mirando a Barbara algo le preocupa)

BOB : ¿Te pasa algo?

BARBARA: Alguien se ha pasado llamándote Bob - creo que es urgente.

BOB : ¿Quién?

BARBARA: Dijo llamarse Stewart.

BOB : Stewart, ¿qué?

BARBARA: Ese es el apellido.

BOB : Y, ¿quién es?

Seminario de Drama

Colección

Francisco (Paco) Prado

BOB : ¿Qué quiere?

BARBARA: No sé.

BOB : ¿Pero no le preguntaste?

BARBARA: Seguro que le pregunté - dijo que quería hablar contigo - le dije que no estabas en ese momento y que podía llamarte más tarde, pero dijo que no, que prefería venir a vernos.

BOB : ¿Sobre qué?

BARBARA: Pues no sé, se puso un poquito cauteloso y dijo no poder dar explicaciones por teléfono.

BOB : De seguro que es uno de esos Testigos de Jehová o algo por el estilo.

BARBARA: No, dijo que tenía que ver con la policía.

BOB : ¿La policía ...?

BARBARA: Y que si nos preocupaba el que viniera por aquí, podíamos llamar a Scotland Yard y preguntar por el Superintendente Smith.

*(Bob se le queda mirando sin decir nada)**Ah, y que todo era confidencial y no podíamos hablar con nadie sobre esto.**(Sin saber qué decir, Bob camina sin propósito por el cuarto)*

BOB : ¿A qué hora llamó?

BARBARA: Hace unos cinco o diez minutos.

BOB : Ya... *(va hacia la puerta)*... ya, hablaré con este Smith. ¿Cuál es su número?

BARBARA: En la libretita.

BOB : Ya. *(Va hacia el teléfono y llama)* *(Barbara lo observa)*

BARBARA: Pregúntale de qué se trata.

BOB : Sí. *(Al teléfono)* Hola? Hola? Sí - ¿podría hablar con el Superintendente Smith, por favor? Mi nombre es Jackson. *(Pausa)* ¿Hola? ¿El Superintendente Smith?... Sí, buenas noches - eh- tengo entendido que alguien con el nombre Stewart llamó a mi esposa hace un rato y, eh... Oh, de veras... Sí... Sí, bueno sí, por supuesto si es importante... Sí, eh, ¿podría decirme de qué se trata? Ya veo, bien. Sí, yo .. Gracias señor. Adios.

BARBARA: Bueno ...

BOB : Parece que es algo muy importante.

BARBARA: ¿Qué te dijo?

BOB : Eso fue lo que dijo: dijo que es algo muy importante, y nos agradecería mucho que sacáramos tiempo para hablar con este señor Stewart

(Hay un momento de silencio. Barbara mira a Bob)

Fue muy educado.. muy ... tú sabes amable y agradable. (Barbara no dice nada.) ¿Qué podía yo decir?

BARBARA: ¿A qué hora viene?

BOB : A las ocho.

BARBARA: Será mejor que preparar la comida entonces.

BOB : Sí. (Bajan las luces)

(Entra Peter y le habla al público)

PETER : Recuerdo lo tímidos que eran cuando nos conocimos. Helen y yo cruzamos la calle y nos presentamos. "Hola dijimos, somos los nuevos vecinos. Y Bob y Barbara se nos quedaron mirando como si fuéramos extraterrestres. Se tranquilizaron cuando les dijimos que éramos canadienses y no americanos, y aún así pasó algún tiempo antes de que nos consideraran como seres humanos. Nos invitaron a tomar el té como un mes después y entonces fue que conocimos a Julie. Barbara dijo que Julie era la abreviación de Juliet, entonces Bob dijo que habían visto la vieja película de "Romeo y Julieta" por Norma Shearer y Leslie Howard a raíz de ellos haberse comprometidos y que se habían prometido que de tener una hija le pondrían el nombre de Juliet." Y así fue, dijo Barbara. "Y así fue", repitió Bob. Me conmovió la forma en que ambos contaban sus historias. No era que se interrumpieran más bien era como una orquestación de momentos compartidos, del disfrute de su vida juntos. Como una celebración. Recuerdo que se lo comenté a Helen cuando volví a casa. Le restó importancia diciendo que me había puesto sentimental, pero al poco tiempo comenzó a tener la misma opinión y a sentir afecto por ellos - especialmente por Julie.

(Peter sale) (Suben las luces. Es de noche.)

(Barbara y Bob están en la sala, esperando ansiosamente porque llegue el Sr. Stewart) Las cortinas están cerradas. Un momento de silencio)

BARBARA : ¿Qué hora es?

BOB : Las diez menos diez. (Breve pausa)

BARBARA : Quisiera saber de qué se trata todo esto.

BOB : Pregunté, ¿no es cierto? ¿Qué más podía hacer? (Barbara suspira. Pausa)

BARBARA : No puedo dejar de pensar si esto tiene que ver algo con Malcolm.

BOB : ¿Por qué?

- BARBARA : Ha tenido problemas con la policía.
- BOB : ¿Qué clase de problemas?
- BARBARA : Con la motorcicleta. Exceso de velocidad, creo.
- BOB : Creí que Julie ya no lo veía.
- BARBARA : Todavía le gusta.
- BOB : Y eso qué quiere decir?
- BARBARA : ~~¿El qué?~~
- BOB : ¿Lo sigue viendo, o no?
- BARBARA : Bueno, no sé. No estoy segura.
- BOB : ¿Pero no le has preguntado?
- BARBARA : Pues sí, pero supon que lo ha visto, y suponiendo que
(Suena el timbre de la puerta)
(Bob y Barbara se levantan se miran de frente)
- BOB : Llegó.
- BARBARA : Llegó temprano. (Bob se dirige hacia la puerta, titubea)
Rápido, no vaya a ser que Julie quiera abrir la puerta.
(Bob abre la puerta)
- STEWART : **¿Sr. Jackson?**
- BOB : Sí.
- STEWART : **Buenas noches, mi nombre es Stewart. Hablé con su esposa por teléfono.**
- BOB : Pase, por favor.
- STEWART : **Gracias.**
- BOB : Por aquí.
- STEWART : **Gracias.**
- BOB : Mi esposa, el señor Stewart.
- STEWART : **Mucho gusto, señora Jackson.** (se dan las manos)
- BARBARA : Mucho gusto.
- BOB : Su abrigo, por favor.
- STEWART : **Gracias.** ^{¡lamento} ^{Tan} ^{Esperaba encontrar}
^{muchos} ~~el~~ tráfico, pero las calles estaban desiertas. Supongo
la gente se quedó en casa para evitar los ventarrones.

BOB : Sí, sí, así parece.

STEWART: Las noticias del sur son muy desagradables. ¿Oyó las noticias?

BARBARA: No, yo ... (un silencio un tanto embarazoso. Regresa Bob)
Siéntese por favor, Sr. Stewart.

STEWART: Gracias. (Breve pausa)

BOB : ¿Y en qué podemos ayudarle?

STEWART: Y su hija, ¿se encuentra en casa?

BARBARA: Sí, arriba, haciendo sus tareas.

STEWART: Me pregunto, si podían llamarla por unos minutos.

BOB : Bueno, yo - (con ansiosa indecisión) ¿De veras desea verla?

STEWART: Bueno, yo quería verlos a todos en familia. - si es posible.

BOB : ¿No ha hecho nada malo?

STEWART: Por Dios, no, ~~no~~.

BARBARA: Eso me tranquiliza. (Sonríe) Voy a buscarla. *llamarla*

STEWART: Gracias. (Barbara sale)

BOB : Hablé con el Superintendente Smith.

STEWART: Eso me dijo. (Sonríe) Suena melodramático supongo, eso de llamar a Scotland Yard, pero - bueno, es la mejor forma de dejarle saber a la gente que somos gente honesta, incapaces de salir corriendo *robando ni una cucharita* (Stewart sonríe, pero Bob, demasiado tenso para chistes incocuos, tan sólo asiente con la cabeza. Pausa breve)

Entiendo que trabajo para
Tengo entendido que está con la firma Airspeed.

BOB : Sí.

STEWART: Debe ser un trabajo interesante, ¿no le parece?

BOB : Sí, sí, me gusta mucho.

STEWART: ¿Debe viajar un poco, verdad? *muchísima*

BOB : No, no mucho, casi siempre alrededor de Birmingham.

STEWART: Y uno que cree que la gente en la industria de la aviación se la pasa volando alrededor del mundo,

BOB : No yo, por lo menos.

STEWART: *Una* Que pena. (Le sonríe a Bob, silencio embarazoso, Barbara viene con Julie)

BARBARA : [↑] Nuestra hija Julie, Sr. Stewart.

STEWART : Mucho gusto, Srta. Jackson.

JULIE : Mucho gusto. (Se dan la mano) (Todos se sientan.)

BOB : ¿Desea algo de tomar, Sr. Stewart?

STEWART : No, gracias, pero eso no impide que usted lo haga.

BOB : No, no soy gran bebedor.

STEWART : Tampoco yo, y menos ^{hay} en ^{el momento} estos días que ~~todo~~ está tan caro.

BOB : Sí, así es.

STEWART : Escandaloso, realmente. [Breve pausa, sonrío] Pero, déjenme excusarme por la forma en que he venido aquí. Supongo que es un poco alarmante cuando un perfecto extraño llama inesperadamente así que estoy muy, pero que muy agradecido por permitirme que les visite. Bueno es que, se me hace difícil explicarles de lo que se trata, ya que mucho de mi trabajo tiene que ver con asuntos confidenciales, y ^{no} se me permite discutirlos en detalle -

El problema

BOB : Se comprende.

JULIE : ¿Es usted un policía?

STEWART : No- realmente no- aunque parte de mi trabajo cubre ^{algunos} parte de los deberes de la policía. Soy un servidor público realmente [sonrío] y eso ^{como} como todos sabemos cubre muchos pecados. [Sonrío, nadie responde a su chiste, se levanta] ¿Les importa si camino un poco? Se me hace más fácil, eh...

ES BASTANTE ABALCADOR

BARBARA/BOB : Por supuesto...

STEWART : Gracias. Bien, la razón por la cual estoy aquí ^{W.} ~~es~~ que necesitamos ^{SU AYUDA} ~~la~~ Así de sencillo. Estamos muy interesados en un tipo en particular y estamos ansiosos de saber qué hace, a donde va, etc. Y la única forma de saberlo es haciendo un sin fin de preguntas aburridas. En otras palabras, tan sólo es una investigación rutinaria. No hay por qué ponerse nervioso. Como dije es algo de rutina.

BOB : ¿Quién es este hombre, lo conocemos? (Bob mira a Barbara, esta mueve la cabeza)

BARBARA : ¿Vive por aquí?

STEWART : Viene por aquí casi ^{todas} siempre los fines de semana. Creemos tiene amigos por aquí cerca. (Suena el teléfono)

BOB : Oh, lo siento. (va al teléfono)

STEWART : No se apure.

BOB : ¡Hola? Ah, sí Maureen, espera un segundo. Julie... Maureen.

JULIE : Dile que la llamo después.

BOB : Que te llamará más tarde. ¿Qué? Correcto. Se lo diré. Sí. Adiós. (Vuelve a reunirse en la sala) Dice que no puede venir mañana por la noche.

JULIE : ¡Y por qué no?

BOB : No lo sé. Llámala después. (A Stewart) Lo siento.

STEWART: No se preocupe. A ver, que estaba yo diciendo.

JULIE : Nos decía de este hombre que viene por aquí a ver a unos amigos.

STEWART: Ah, sí. No sabemos quienes son o donde viven exactamente, ni tan siquiera sabemos por qué viene por aquí con tanta regularidad. Puede que sea amistad, pero no sé por qué lo dudo.

JULIE : ¿Por qué?

BARBARA: Julie ...

STEWART: Es un hombre muy ocupado, Srta. Jackson, y no creo que sea por pura bondad que se tome la molestia de venir por aquí cada fines de semana, a no ser que tenga una razón muy poderosa. Por esto consideramos importante averiguar todo lo relacionado con estos paseos semanales y sus misteriosos amigos. A ver - debo tener un retrato de él por algún lugar (buscando en el bolsillo de su chaquetón.... Me gustaría que cada uno de ustedes lo mirara bien para ver si lo han visto y dónde. (Todos asienten) Sra. Jackson ...

BARBARA : (Mirando) No, jamás lo he visto.

STEWART : ¿Sr. Jackson?

BOB : (Mirando la foto) No.

STEWART : ¿Srta. Jackson?

JULIE : (Mirando la foto) No, lo siento.

STEWART : ¿Están bien seguros?

BOB : } Sí.

BARBARA : } Bien segura.

JULIE : } Sí.

STEWART : (Guardando la foto en el bolsillo) Ah, bueno, fue una corazonada de todas formas.

JULIE : ¿Y qué ha hecho este hombre?

STEWART : Temo no poder decirlo, Srta. Jackson.

JULIE : ¿Y cómo sabe que viene por aquí los fines de semana? Lo ha visto alguien?

- STEWART : Oh, sí, lo hemos estado vigilando por algún tiempo.
- JULIE : ¿Vigilándolo?
- STEWART : (Sonriendo ante su excitación) ^{y tiene que ser} Pues sí, pero nada tan fácil como aparece en las películas, especialmente en un lugar como este con sus caminos estrechos y veredas, ~~peor que el laberinto de Hampton Court.~~ Por eso tenía la esperanza de que alguno de ustedes lo hubiese visto. Nos hubieran ahorrado muchísimo trabajo.
- JULIE : ¿Le gustaría que lo veláramos?
- STEWART : Sí, sería estupendo. (Apresurándose a añadir) Pero recuerden, ~~recuerden~~ que esto es algo muy confidencial, ~~ni~~ una palabra a nadie.
- BOB : Por supuesto.
- STEWART : Usted comprende, Srta. Jackson, nada de secretes con sus compañeras de clase.
- JULIE : Sí, está bien. Lo prometo.
- STEWART : Bien, excelente. Gracias.
-
- JULIE : ¿Qué ^{para} hará ahora? ~~¿Cómo averigua a dónde va?~~
- BARBARA : Julie.
- STEWART : Una estupenda pregunta. Ojalá supiera la contestación.
- BOB : Bueno, si hay algo que podamos hacer ...
- STEWART : (Saca una libretita de su bolsillo) ^C ~~Pues sí,~~ hay algunas cosas que quisiera preguntarles antes de irme. - tan sólo unos pequeños detalles... (Abriendo la libretita) Hace algún tiempo que viven aquí, ¿cierto?
- BOB : Sí, unos veinte años.
- STEWART : ¿De veras?
- BOB/BARB : Desde marzo del '39.
- STEWART : ^{Valgame} ~~Increíble.~~ (Sacando una pluma de su bolsillo) Así que deben conocer a casi todo el mundo en Cranley Drive?
- BOB : Por lo menos mi mujer.
- STEWART : Ya veo. (A Barbara) Por ejemplo a los Matthews del número 39. Los conoce?
- BARBARA : Por supuesto. Llevan aquí el mismo tiempo que nosotros. Su hija es de la misma edad que Julie.

- STEWART : ¿Ingléses también?
- BARBARA : De Cardiff.
- STEWART : (Lo anota) ^{y a los} ~~Entonces están~~ los Duncan del número cuarenta ...
- BARBARA : El está retirado - los dos están en sus setenta - y casi no salen.
- STEWART : (Sigue anotando) Y al cruzar el camino, ^{la calle} en el cuarenta y cinco los Krogers.
- BARBARA : Helen y Peter. Son nuestros mejores amigos, realmente. El vende libros.
- BOB : ~~De~~ libros antiguos. Usted sabe, primeras ediciones.
- STEWART : Veo.
- BOB : Son canadienses.
- BARBARA : Pero encantadores. Hace cinco años que viven aquí.
- STEWART ^{tiene} ¿Hijos?
- BARBARA/
BOB : (Al mismo tiempo) No.
- STEWART : (Sigue anotando) Y al lado de ellos, en el cuarenta y tres...
(Tratando de descifrar) No entiendo mi propia letra.
- BAR/BOB : John y Sheila Henderson.
- STEWART : (Como corrigiendo) Henderson ... sí.
- BARBARA : Los dos trabajan fuera, así que casi no los ^{veo} ~~conozco~~. ¿Cuándo fue que llegaron?
- BOB : Alrededor de año ^{y medio} ~~y medio~~. ^{a el}
- STEWART : Bien, bien. (Cerrando la libretita) Todo muy útil, gracias.
(Guarda la libretita en el bolsillo, dirigiéndose a Bob)
Y usted dijo que ~~podría~~ ayudar, Sr. Jackson.
ESTA DISPUESTO A
- BOB : Sí, por supuesto.
- STEWART : ^{Esto es lo que tenemos que hacer} Bueno, hay que hacer lo siguiente: colocar algunos observadores en diferentes partes del distrito y averiguar dónde va este hombre, dónde pasa los sábados y domingos. Pero el problema es cómo puede nuestra gente observar sin que les observen. No habría problema en Picadilly, pero en estas pequeñas calles silenciosas, donde todo el mundo se conoce, es verdaderamente difícil. Hay que esconder al observador. No hay otra forma. Así que... lo que necesitamos es un cuarto. En algún lugar. De esta manera puede ayudarnos. (Un momento de silencio)
- BOB : ¿Quiere decir... un cuarto, aquí...?

STEWART : Sería sólo por unos días: mañana y el domingo.

[Barbara y Bob cambian miradas ansiosas]

BOB : Bueno, no sé ...

BARBARA : ¿Quiere decir que tendríamos a uno de sus hombres aquí en la casa?

STEWART : Sería una joven. Se vería más natural, pensamos. Si les hicieran preguntas, podrían decir que es un miembro del Club de Arte. Es un club de pintura al cual usted pertenece, ¿verdad?

BARBARA : [Sorprendida de que esté enterado] Bueno, sí ...

STEWART : [Señalando las pinturas de la pared] ¿Suyas?

BARBARA : Sí.

STEWART : Muy buenas, realmente muy buenas. [Le sonríe y entonces se vuelve hacia Bob] ¿Qué le parece? Creo que la pequeña ventana del frente ^{en el segundo} del piso de arriba sería la mejor.

JULIE : [Excitada] Ese es mi cuarto!

STEWART : [Le sonríe] Magnífico punto de observación, eh, Srta. Jackson?

JULIE : Oh, sí, perfecto!

BARBARA : No me entusiasma mucho tener a alguien dentro de mi casa.

JULIE : ¿Por qué no?

BARBARA : Julie, por favor ...

STEWART : Es su decisión, usted es quien decide.

BOB : Pero no podría su gente velar desde un carro - un carro estacionado? ¿No sería mejor?

STEWART : Podrían, seguro que sí, pero no aquí. Las calles están demasiado desiertas. Un vehículo desconocido estacionado por tiempo indefinido sería demasiado conspicuo. No está de acuerdo conmigo, demasiado conspicuo?

BOB : Pues sí...

BARBARA : ¿Y por qué no tratan con Helen y Peter en la número 45? Ellos tienen mejor vista que nosotros.

STEWART : Me temo que no podemos ir de casa en casa tratando de conseguir la mejor vista. Además, tenemos ^{estar} que seguros ^{de que podemos confiar} de las personas con quien hablemos, y eso toma su tiempo. Hacer las investigaciones necesarias.

BOB : Quiere decir que fuimos investigados?

STEWART : Sí. Mejor estar seguro que ~~no~~ tener que lamentarlo después. Y ya que usted ~~ha estado~~ trabajando en material clasificado para ~~el~~ Airspeed Research, ~~todo~~ ha sido más fácil ya que ~~esto~~ nos hace conocerlo mejor, como por ejemplo, sabemos que ~~ha estado~~ ^{ESTUVO} en Estocolmo y Ginebra en los últimos meses.

BOB : Ya veo, así que es algo importante entonces?

STEWART : Así lo creemos.

BOB : ¿Peligroso?

STEWART : ¿Peligroso? No es un matón. Si eso es lo que piensa. No hay peligro de violencia física. *alguno*.

BOB : Pero es un criminal...?

STEWART : Digamos que todo indica que está envuelto en cierta actividad ilegal.

(Bob mira a Barbara)

BOB : ¿Qué crees?

BARBARA : Decide tú.

(Bob titubea un poco, se vuelve hacia Stewart y asiente con la cabeza)

BOB : Está bien. (A Barbara) ¿Está bien?

BARBARA : (Asiente) Está bien.

STEWART : (Sonríe complacido) Gracias, muchísimas gracias. (A Barbara) ¿Le parece bien, mañana a las nueve y media?

BARBARA : ¿Qué?

LE PARECE BIEN Q' MI OFICIA LLEGUE MAÑANA A LA 9:30

STEWART : Que mi chica llegue ~~a esa hora~~.

BARBARA : Oh, sí.. me parece bien.

STEWART : Creo que sería una buena idea que entrara por la parte de atrás del jardín, no se ve de la ~~carretera~~ ^{calle} y podría usar la puerta de la cocina. ¿No le parece?

BARBARA : Supongo que sí.

STEWART : Se llama Thelma, les simpatizará.

don corral

(Sale Julie)

THELMA : (Entra y se dirige al público)
Noté que todo había sido puesto en orden; habían usado cera de lavanda para lustrar los muebles, había una vasija con flores frescas en la mesa del pasillo, era como si todo estuviera en perfecto orden. Subí al cuarto de la hija de ellos y me puse a observar sus pertenencias, un potecito de perfume, maquillaje Max Factor, postales de amistades, una vitrola, discos.

Podía escuchar al matrimonio Jackson hablar en el piso de abajo. Lo hacían quedamente ya que estaban concientes de tener una persona extraña en la casa. (Pausa breve) El día pasó sin acontecimientos, y cuando me fui a las cinco y media la señora Jackson me preguntó cómo lo había pasado. No pude menos que sonreír. Labores de vigilancia usualmente significan, horas, si no días en cuartos vacíos y fríos, o aún peor, agachados en la parte de atrás de un camión de carga. Así que le dije: "Sí, gracias, lo pasé muy bien y muy cómoda". (Sale) (Suben las luces. Es de noche. Barbara y Bob están sentados en butacas en la sala) (Barbara cose, Bob lee un periódico. La chimenea está encendida) (Pausa. Bob bosteza y vuelve la página del periódico)

BARBARA : ¿Dónde estará?

BOB : ¿Quién?

BARBARA : El hombre que buscan. (No obtiene respuesta - pausa breve) Quisiera saber qué está haciendo esta noche. A lo mejor está casado. Tú crees que sí?

BOB : Deja de preocuparte.

BARBARA : No me preocupo.

BOB : ¿De veras?

(Pausa)

BARBARA : No sabemos nada de él. Nada. Ni tan siquiera sabemos lo que ha hecho.

BOB : No tenemos que saberlo.

BARBARA : Por culpa de nosotros puede ser arrestado. Date cuenta. Debíamos saber algo.

BOB deja de leer

BOB : ¿Por culpa de nosotros?

BARBARA : Sí, porque permitimos que vigilen.

BOB sonríe

BOB : Ya me lo imaginaba que dirías algo así.

BARBARA : ¿Cómo qué?

BOB : Que buscarías la manera de echarte la culpa. No importa-qué. Si tengo un roto en la media - si el carro no funciona - siempre te echas la culpa. Pues en este caso no tienes por qué.

BARBARA lo mira sin decir nada
Así que deja de preocuparte.

BARBARA asiente con la cabeza, pero su expresión es de preocupación

BOB : ¿Te tomarías una taza de te?

BARBARA: ¿Y tú?

BOB : No necesariamente.

BARBARA: Entonces un poquito más tarde.

BOB : Correcto.

BOB se levanta, se estira, va hacia la ventana y corre las cortinas, pero antes mira hacia la carretera.

BOB : Parece que Helen y Peter se retiraron temprano. Para dedicarlo a una de esas noches, como dice Helen de "pequeña intimidad..."

BARBARA sonríe pero permanece callada

Realmente no me lo imagino.

BARBARA: ¿Qué?

BOB : Pues no sé, una de esas noches escandalosas. No me lo imagino muy impulsivo.

BARBARA: No sé. Peter es bastante atractivo.

BOB mira a Barbara un tanto sorprendido

BOB : ¿De veras?

BARBARA: Bueno yo no diría que no tiene atractivos.

BOB sigue leyendo su periódico, Barbara sigue cosiendo, el reloj da la media hora.

Recuerdas el día que vimos a un hombre siendo arrestado junto a la estación?

BOB : ¿Qué hombre?

BARBARA: ¿No te acuerdas? No sé, íbamos a algún sitio, los tres Julie estaba pequeña, y vimos a un policía que entraba corriendo a la estación. Detuvieron a un hombre y se lo llevaron. ¿No te acuerdas? El hombre estaba muy sucio. Al principio creí que era viejo, tal vez un vagabundo, pero cuando pasó por mi lado me di cuenta que era joven, más joven que yo. Y lloraba. Me pareció todo tan triste. Sollozaba amargamente. Fue terrible.

BOB mira a Barbara, hay un momento de silencio antes de hablar.

BOB : ¿Y qué se supone que yo diga a todo eso?

BARBARA: No sé.

BOB : ¿Qué?

BARBARA: Nada.

BOB : A lo mejor le dió a una pobre anciana por la cabeza y le quitó cartera. Supongamos que lo hizo. ¿Qué dirías a eso?

BARBARA no contesta. El sonrío y vuelve a su periódico.

BARBARA: La gente no deja de ser gente porque haya hecho algo malo. Siguen teniendo sentimientos.

BOB : (firme) Un momento. Esto nada tiene que ver con nosotros, en lo absoluto. El señor Stewart dice que este hombre está mezclado en algo criminal, ilegal - bien, eso es todo lo que nosotros tenemos que saber. Quién es y qué ha hecho, no nos interesa. No es nuestro problema. (Ella no contesta) ¿O acaso lo es?

BARBARA: No sé.

BOB : Pues no lo es, te lo aseguro. (Vuelve a su periódico. Barbara cose. Pausa) ¿Va a venir mañana la misma muchacha?

BARBARA: Sí.

BOB/BAR: Thelma.

BARBARA: Sí.

BOB : Parece amable. Debe ser aburridísimo estar sentada todo el día arriba. (Mira a Barbara) Pero bueno, mañana habrá pasado todo. Y ella se habrá ido.

(Se oye un fuerte ruido y Barbara alarmada se pone de pie)

BARBARA: Y eso, ¿qué es?

BOB : Fuegos artificiales, eso es todo. (Sonríe) Están dando una fiesta al final de la calle. ¿No te lo dijo Julie?

BARBARA: Sí, lo había olvidado.

(Sonriendo Bob va a abrazar a Barbara, ella se aferra a él)

(Proyección de efectos de fuegos artif. que se vean. Van disminuyendo. Barbara le habla al público)

BARBARA: Domingo: realmente una mañana hermosa, casi de verano, sin una nube en el cielo. Serían como las once de la mañana cuando Bob y Julie fueron a lavar el carro - bueno, tal vez no eran las once todavía, las campanas de la iglesia tocaban - me gusta oírlas los domingos en la mañana. Había preparado una pierna de cordero con vegetales cuando Thelma bajó para tomarse una taza de café. Nos fuimos a la sala y nos paramos cerca de la ventana. Recuerdo pensar lo amable que era, no lo esperaba de una mujer policía. De momento entró Julie y nos contó del pequeño desastre que había sufrido el apartamento de su amiga Maureen cuando el baño de su casa se inundó dañando los pisos.

me pidió permiso para almorzar con ella y ayudarle, a lo cual por supuesto accedí. Thelma y yo empezamos a comentar y reirnos del desorden que tendría Maureen en su casa, cuando de pronto Thelma miró por la ventana. Yo también lo hice. La puerta del frente de la casa de Helen estaba abierta y alguien salía, era un hombre. Nunca antes lo había visto. Noté que no se despidió de Helen, sino que salió de prisa y se desapareció en el camino, antes de que pudiera realizar quién era. Thelma se volvió a mí y me dijo: "¿vió lo que yo acabo de ver?" Asentí con la cabeza, no podía hablar. Era el hombre de la foto, el que el Sr. Stewart andaba buscando. Thelma fue a hacer una llamada por teléfono, yo me quedé junto a la ventana. Podía escuchar a Julie riendo mientras lavaba el carro. Todavía se escuchaban las campanas de la iglesia. Aunque todavía no podía darme cuenta bien de lo que estaba pasando sentí que algo terrible había ocurrido. En eso Thelma regresó y me dijo: "El Sr. Stewart viene esta tarde a hablar con usted, dice que es muy importante. No se lo diga a Julie". (Pausa breve) Más tarde hice un esfuerzo por comer, apenas podía tragar. Después que Julie se fue a ayudar a Maureen le conté todo a Bob. Me abrazó y me dijo, "no te apures, no tiene importancia" Pero sentí que sus manos temblaban al abrazarme.

SUBEN LAS LUCES. Tarde.

BARBARA entra directamente a la sala donde Bob y el Sr. Stewart esperan.

STEWART : *En puerta*
¿Está segura que vió al hombre, Sra. Jackson?

BARBARA : Sí.

STEWART : Vió que salía *de prisa* de Cranley Drive #45 y seguía por la carretera?

BARBARA : Sí.

STEWART : ¿Y está segura que es el mismo hombre de la fotografía que le enseñé?

BARBARA : Oh, sí.

STEWART : Sí. (A Bob) ~~Bueno parece que usted se perdió todo esto.~~
¿Usted limpiaba su carro, no es cierto? ¿Frente a su casa?

BOB : Sí.

STEWART : *Es frente a la casa hasta extremo puerta*
Pues ya ve que fácil es para este hombre entrar y salir sin ser visto. Interesante, ¿no es cierto? ~~No hay respuesta~~
Debe haber llegado ayer a ~~Raislip~~ al mediodía, a esa hora fue cuando vieron su carro. Desde el sábado a mediodía al domingo en la mañana, *algo* Presumo pasó la noche con sus amigos. (A Bob)
¿Le ha dicho a su hija sobre esto?

BOB : No.

STEWART : Lo mejor que puede haber hecho. No le diga nada por el momento.
¿Dónde está ella?

¿Está en casa?

BARBARA : Con unas amigas.

STEWART : Bien. (Saca una pipa de su bolsillo) ¿Le importa si....?

BOB : Adelante. *No*

STEWART : (Gracias) Tremenda sorpresa. También lo sería para usted, Sra. Jackson, realmente inesperado. (Ella no contesta) Iba camino a su carro cuando lo vió. Siempre lo estaciona en el mismo lugar en esa cuadra de apartamentos - ¿cómo se llaman? los que están en la próxima calle.

BARBARA : Plazuela Ruislip.

STEWART : Sí, sí, Ruislip. Allí lo estaciona. Es un carro raro, tal vez lo ha visto: un Studebaker Farina blanco, licencia ULA sesenta y uno. ¿Se acuerda ahora?

(Barbara mueve la cabeza)

BOB : No, lo siento.

STEWART : Bueno, no importa. (Sonríe un poco) Realmente no sé como escogió un carro tan llamativo, poco apropiado para su tipo de trabajo.

BOB : ¿Cuál?

STEWART : ¿Cuál qué?

BOB : ¿A qué se dedica?

(Stewart titubea)

¿No puede decirlo?

STEWART : Es que no estamos del todo seguros, pero creemos que entró al país ilegalmente. (Pausa)

BARBARA : ¿Y eso qué quiere decir:

STEWART : Creemos que entró al país con un pasaporte falso y con el nombre de Gordon Lonsdale.

(Breve pausa - Bob y Barbara miran a Stewart en espera de que tenga que decir)

Es muy difícil estar absolutamente seguro. Debemos seguir investigando. Aún es muy temprano.

BARBARA : Sí, pero realmente qué es lo que este hombre ha hecho. Porque no quiere decirlo?

(Stewart se vuelve y mira directamente a Barbara)

STEWART : Creemos que está trabajando - secretamente - para un gobierno extranjero.

BOB : ¿Quiere decir que es un espía...?

STEWART: Bueno, algo parecido - pero no quiero llegar a una conclusión hasta no tener más información.

BOB : (Sonriendo) ¿Pero qué podría hacer un espía en casa de Peter?

STEWART: Bueno, pues...

BOB : Tiene que haber un error.

BARBARA: ¿No sería mejor advertírseles?

STEWART: A su debido tiempo, señora Jackson.

BOB : ¿No estará usted insinuando que ellos tiene que ver algo con este hombre?

STEWART se encoge de hombros.

BARBARA : Ah, no, Peter y Helen no. No se les ocurriría hacer una cosa como esa.

STEWART : A lo mejor no.

BARBARA : Pero los conocemos hace tiempo, hace cinco años.

STEWART : Sí, me lo dijo.

BARBARA : Escuche ... ¿cómo puede pensar tal cosa? Será un amigo casual.

BOB : O de negocio.

BARBARA : Eso es, será algún librero, o algo por el estilo.

STEWART : ~~Posiblemente.~~ Es posible
(Silencio. BOB se levanta)

BOB : Creo que me tomaré un trago ¿Barbara? ¿Sr. Stewart?

(Va a prepararlo. Barbara con la cabeza dice 'no'.

STEWART : No gracias.

(Bob se prepara un scotch. Pausa.

Así que sus amigos jamás les han hablado sobre este Sr. Lonsdale.

BOB : No, nunca.

BARBARA : Nunca.

STEWART : ¿No les parece un poco extraño?

BOB : ¿Por qué?

Hay que decirle a los amigos
Cualquiera en un bar
del Decreto
OF. de Seguridad

ofy
fueron los intentos
que seguramente lo
con amplios del espía

- C-7
- STEWART : Un hombre que les visita todos los fines de semana .. por lo menos podrían haber mencionado su nombre.
(Breve pausa) ¿No lo cree así, Sra. Jackson?
- BARBARA : No sé ...
- STEWART : Puede que usted tenga razón, puede ser un amigo casual, pero ~~no un~~ librero, ^{no es} eso se lo aseguro. Es el director de la All Security Products, hacen alarmas para carros, es un hombre de mundo que frecuenta los lugares de moda, con un apartamento elegante cerca de Regent's Park, ^{conoce muchas} ~~chicas~~ en modo alguno el tipo de persona que pudiera ser amigo de los Krogers.
- BARBARA mira a Stewart, comienza a sentir dudas.
- BARBARA : Parece saber mucho sobre esta persona.
- STEWART : No todo lo que quisiera.
- BARBARA : ¿Está seguro que no sabía donde encontrarlo?
- STEWART : (Mirándola fijamente) ^{¿Cómo?} ¿De qué forma?
- BARBARA : Parece un golpe de suerte haber escogido nuestra casa. Exactamente en frente de la de Helen y Peter. Quiero decir - Es casi imposible de creer.
- STEWART : (Sonriendo) Estas cosas suelen suceder, Sra. Jackson. Todos merecemos un poco de suerte de vez en cuando. Corriéndome el riesgo de ser poco amigable, debo llamar su atención hacia el Decreto Oficial de Seguridad. Todos estamos sujetos a él, como a cualquier otra ley. Pensé traerles la declaración para que la firmaran, pero con una y otra cosa, lo olvidé. No que sea de gran importancia, es un mero recordatorio de su existencia y su importancia. Trámites burocráticos. Lo único que deseamos realmente es discreción: una razonable discreción. ¿Está bien?

(Barbara y Bob asienten. Stewart sonríe y se levanta)

¡Bien! Bien ... ahora cuéntenme de los Krogers.)

- BOB : ¿Contarle qué?
- STEWART : Cualquiera cosa. ¿Qué clase de personas son?
- BOB : Son estupendos vecinos.
- STEWART : Sí, pero que saben realmente de ellos. ¿Dónde vivieron antes de venir aquí?
- BOB : Al sur de Londres. Catford, creo.

- ↑
- STEWART : ¿Y dicen que son canadienses?
- BARBARA : Sí.
- STEWART : Canadienses, no americanos.
- BARBARA : Así, es. Helen es muy particular sobre esto. Recuerdo que una vez alguien los presentó como un matrimonio americano y Helen contestó con mucho coraje: "Canadienses, no americanos, canadienses" Casi se los gritó.
- STEWART : ¿Sabén de qué parte de Canadá?
- BOB : No.
- STEWART : No tienen la menor idea?
- BOB : Helen nació en algún lugar del campo.
- BARBARA : Se pasa contándole a Julie de cuando vivió en el campo.
- STEWART : ¿Qué clase de historias?
- BOB : Como le ganaba a todos los chicos a trepar árboles.
- BARBARA : Como cortaba leña y montaba a caballo.
- BOB : Ese tipo de cosas.
- STEWART : Aficionada a los deportes de ^{varones} chicos.
- BARBARA : Todavía lo es. Aunque no sé hasta que extremo.
- STEWART : Oh... (La sonrisa desaparece del rostro de Barbara al darse cuenta como puede interpretarse esto)
- BARBARA : Bueno, sólo son historias que le cuenta a Julie. De seguro que exagera su poquito.
- STEWART : ¿Y Peter Kroger? ¿Qué tipo de persona es?
- BOB : Muy diferente a Helen.
- BARBARA : Completamente diferente.
- BOB : Totalmente opuestos, pensamos.
- BARBARA : El es sumamente tranquilo. Aficionado a los libros.
- BOB : Intelectual.
- BARBARA : Sí, es un intelectual.
- STEWART : Y dónde se encuentra su librería, ¿en Londres?
- BOB : Tenía una tienda en el Strand, pero ahora tiene un pequeño negocio por correo. Envía listas desde su casa.

STEWART : Uhuh. ¿Son felices? ¿Diría usted que son felices?

BOB : Oh, sí.

BARBARA : Muy felices.

STEWART : Sí, ya veo.

[Barbara trata de no llorar]

BARBARA : Odio tener que hablar de ellos en esta forma.

STEWART : ~~Sí, lo~~ comprendo. ^{Qué} Es una situación muy desagradable. ^{Maldita} Mala suerte.

Pausa. Bob trata de consolar a Barbara

BOB : ¿Y qué pasa ahora?

STEWART : Bueno obviamente nos interesa a todos llegar al fondo de todo esto, saber qué es lo que está pasando. Es necesario averiguar que está tratando de hacer este tipo Lonsdale. Eso es sumamente importante.

BOB : Sí.

STEWART : Crucialmente importante. 

BOB : Sí.

STEWART : De igual forma sus amigos los Kroger ~~están~~ están envueltos con este hombre o no. ^{pausa} Lo cual quiere decir que hemos de abusar de su hospitalidad por unos cuantos días más.

BARBARA : ¿Cómo?

STEWART : ~~La verdad es que~~ creemos Lonsdale tiene problemas. Ha tenido reveses en el negocio recientemente - de dinero, y esto puede llevarle a cometer imprudencias. Y si lo hace, queremos estar enterados. Y eso quiere decir que tenemos que vigilarlo, ^{no que} ~~y también quiere decir~~ que hay que tener una persona en esta casa - desde mañana si posible.

BARBARA : [No puede creerlo] Quiere decir que

BOB : [Casi al mismo tiempo] ¿Mañana? ¿Por qué mañana? ^{él} Creí que sólo venía los fines de semana.

STEWART : No podemos estar seguros. Las cosas pueden cambiar.

BARBARA : Quiere decir que desea dejar aquí alguien todos los días?

STEWART : Sólo por una semana o algo más.

BARBARA : [No lo puede creer] ¿Todos los días...?

STEWART : Pues sí.

BARBARA : No pensará que lo vamos a permitir. Ni lo sueñe.

- STEWART : Molestaremos lo menos posible ...
- BARBARA : No, lo siento.
- STEWART : ... y no se los pediría si no fuera realmente necesario.
-
- BOB : Sí, pero mire -
- BARBARA : Y Julie. ¿Cómo podrá hacer sus tareas?
- STEWART : No hay ningún problema. ¿Cuándo es que oscurece - cuatro y media, cinco? No tenemos por qué quedarnos más tarde de eso.
- BARBARA : Sí, pero piense cómo se sentirá - se perturbará mucho.
- STEWART : Perturbará...?
- BARBARA : Respecto a Helen y Peter. Les estima mucho.
- BOB : Les quiere.
- BARBARA : Sí.
- STEWART : Bueno, no hay por qué preocuparla con todo esto.
- BOB : Algo tenemos que decirle.
- STEWART : Dígale que es una investigación rutinaria, no hay por qué entrar en detalles.
- BARBARA : No se lo creerá.
- STEWART : ¿Por qué no? Los chicos aceptan las cosas fácilmente.
- BARBARA : No es una niña.
- BOB : Debe haber otra forma para averiguar todo esto.
- STEWART : Eso quisiera.
- BOB : ¿Por qué no cruza la calle y se los pregunta?
- STEWART : ¿A los Krogers?
- BOB : Sí.
- STEWART : ¿Preguntarles qué?
- BOB : ¿Qué saben de este hombre - que hacía en su casa esta mañana?
- STEWART : ¿Y si de alguna manera están envueltos con él?
- BARBARA : Oh, pero no puede haber nada de eso, estoy segura de ello.
- STEWART : ¿Y si lo están?
- BARBARA : No.

- STEWART : Supongamos que sí. No podemos correr el riesgo. ¿No creen?
- BARBARA : Es obvio que ha decidido que lo vamos a hacer, así que por qué se toma el trabajo de preguntarnos?
- STEWART : Señora Jackson, trate de mirarlo desde mi punto de vista. Han visto a Lonsdale salir de casa de ellos. Eso crea cierta sospecha. Necesariamente. No se puede ignorar. No podemos pretender que jamás pasó. Y tenemos que actuar de acuerdo a ello. Es necesario.

Pausa.

- BOB : ¿Qué sugiere?
- STEWART : Lo único que sugiero es que el acuerdo presente continúe... por una semana más o menos. Esto es todo. Nada más.
- BARBARA : No creo comprendo, Sr. Stewart. Helen y Peter son nuestros mejores amigos. Los vemos diariamente.
- STEWART : Sí, lo sé.
- BARBARA : Especialmente a Helen. Viene a cada rato.
- STEWART : Lo sé.
- BARBARA : No puede esperar que yo le hable y tome té con ella, a sabidas de que alguien la está espionando desde la ventana del cuarto de Julie. No puedo, no puede hacerlo. No lo haré, lo siento.
- STEWART : Tal vez pueda intentarlo, tan sólo por unos días más.
- BARBARA : ¿Y por qué he de hacerlo?
- (Siempre el apaciguador, Bob reconoce lo molesta que está Barbara, se vuelve a Stewart)
- BOB : Nos está exigiendo demasiado.
- STEWART : [Tranquilo] Me temo que debo insistir.
- BOB : ¿Insistir?
- STEWART : De veras lo imploro.
- BARBARA : No es justo Sr. Stewart.
- STEWART : Lo comprendo, pero en un caso como este el ser justo tiene muy poca prioridad. De veras que lo siento.

Pausa.

- BOB : ¿Será la misma chica?
- STEWART : Bueno sí, lo pensé. Pero posiblemente se necesitará otra para que Thelma descanse un poco. Se sorprendería lo que cansa mirar por una ventana todo el día.

PAUSA. Barbara y Bob están completamente callados.

STEWART : Instalaremos otro teléfono arriba. Otra línea por supuesto. No será muy molesto para ustedes.

Bob respira fuertemente y se vuelve a Barbara.

BOB : ¿Qué piensas?

BARBARA : [Breve] Bien sabes lo que pienso.

BOB : Bueno, sí es por sólo una semana.

Asiente con la cabeza muy a pesar suyo.

STEWART : Gracias Señor Jackson. [A Barbara] Considero esta parte de mi trabajo triste y desagradable. Desafortunadamente - hay que hacerlo. Lo siento.

BARBARA : Se equivoca con Helen y Peter. Esto nada tiene que ver con ellos.

STEWART : El tiempo lo dirá.

BARBARA : Han sido tan buenos, tan íntimos amigos.

STEWART : Y cree pudo haber sospechado?

BARBARA : Sí, lo hubiera sospechado instintivamente.

STEWART : Sra. Jackson, gente como Lonsdale y sus colegas se pasan la vida engañando a gente como ustedes. Ese es su trabajo, su profesión y lo desempeñan con la mayor habilidad y convicción. De no ser así se destruirían.

Se abre la puerta y entra JULIE.

JULIE : [Llamando al entrar] Mamí...

BOB : ~~Aquí estamos, Julie.~~

JULIE : Hola, Señor Stewart.

BARBARA : [Antes que el Sr. Stewart pueda contestar] Julie, estás cubierta de pintura, totalmente cubierta!

JULIE : Ya lo sé, lo sé, me voy a dar un baño. [A Stewart] He estado pintando un techo y la pintura chorreaba. [Al irse] ¿Y ese hombre, apareció?

BOB : [Apresurándose a hablar] Escucha, Julie, ha habido un cambio de planes: Thelma no se va después de todo.

JULIE : Que bueno.

STEWART : Sólo estará aquí por las mañanas, por supuesto - así que confío no te importe que invada tu cuarto otra vez.

JULIE : Por mí no hay problema.

BOB : Pero no debes decirselo a nadie.

JULIE : Lo sé.

BOB : Es muy importante, Julie, a nadie.

JULIE : ¡Lo sé! (Sonriendo a Stewart). No se apure, Sr. Stewart, que me quedaré calladita.

STEWART: (Con una sonrisa) De eso estoy seguro.

(Julie sale y va a su cuarto) (Pausa)

Bueno, ya no hay nada más que decir. ¿No creen? (A Bob) Si surge algún problema llame al Superintendente Smith a Scotland Yard.

BOB : Correcto.

Stewart le estrecha la mano a Barbara.

STEWART: Gracias otra vez, Sra. Jackson. Haré todo lo que pueda porque nuestra presencia en esta casa sea lo más discreta posible. (Sale hacia el pasillo y Bob le sigue) (Barbara se queda muy quieta, entonces camina por el cuarto hasta cerrar las cortinas, prende la luz) (Bob y Stewart se estrechan las manos. Stewart se va. Bob cierra la puerta principal y vuelve a la sala. Barbara lo mira fijamente)

BOB : No vayas e echarme la culpa.

BARBARA: No quiero a esa gente aquí, no en mi casa.

BOB : Sé razonable. Qué podía yo hacer.

BARBARA: Pudiste muy bien decir que no.

BOB : No lo creo.

BARBARA: Eres el mismo con gente como esa.

BOB : ¿Como qué?

BARBARA: Bien lo sabes, como un chiquillo frente al maestro.

BOB : Mira no vayamos a -

BARBARA: No quiero hablar más de ello, Bob. No quiero formar parte de esto! ¿Y qué de Julie?

BOB : ¿Qué pasa con ella?

BARBARA: ¿Qué le vamos a decir?

- BOB : Nada, supongo.
- BARBARA: ¿Qué ...
- BOB : Bueno ...
- BARBARA: ¿Es que no te preocupa que la estemos engañando de esta manera?
- BOB : No la estamos engañando.
- BARBARA: No le estamos diciendo la verdad. No oíste lo que dijo hace un momento? No le digan nada a Julie. ¿No te hace sentir mal una cosa como esa?
- BOB : Escucha - no podíamos hacer nada.
- BARBARA: Por supuesto que sí.
- BOB : No podíamos negárnos.
- BARBARA: ¿Por qué no?
- BOB : ¿Y sí está en lo correcto?
- BARBARA: ¿Correcto de qué?
- BOB : Pues de que Helen y Peter conocen a este hombre.
- BARBARA: Oh, por Dios!
- BOB : Es posible, te digo que es posible.
- BARBARA: No seas ridículo.
- BOB : Dime cuando los has visto un sábado o un domingo? ¿Cuándo? Piénsalo.
- BARBARA: Montones de veces.
- BOB : Ni una sola.
- BARBARA: ¿Y aquel viaje al zoológico?
- BOB : ¿Qué viaje?
- BARBARA: ¿Cuándo fue? Hace unos dos o tres meses.
- BOB : Eso fue en agosto un lunes día de fiesta. Nunca les vemos los fines de semana. Nunca.
- BARBARA: Por supuesto que sí.
- BOB : Nunca.
- BARBARA: Oh, esas son ...
- BOB : ¿Qué?

BARBARA : Tonterías.

BOB : ¿De veras?

BARBARA : Lo sabes muy bien.

(Suena el teléfono. Bob lo contesta)

BOB : ¿Hola? Hola Maureen - sí un momentito. ¡Julie...! Te llaman por teléfono.

JULIE : ¿Quién?

BOB : Maureen.

JULIE : Me estoy vistiendo, dile que la llamo más tarde.

BOB : Te llamará más tarde. Sí, sí está bien. Adiós.
(A Barbara)

¿Llamo para decir que hemos cambiado de manera de pensar? Puedo llamar a ese hombre de Scotland Yard. ¿Quieres que haga? ¿Qué dices?

BARBARA : Es demasiado tarde.

BOB : ¿Por qué? ¿Qué quieres decir?

BARBARA : Bien lo sabes. (Se va a la cocina) (La luz baja) (Bob sale)

(Suben las luces) Es de día. (Barbara está sentada en la cocina, toma te, los periódicos del día ante ella. Suena la puerta de entrada, Barbara levanta la cabeza pero permanece sentada. Pausa. Vuelve a sonar la campanilla. Barbara se levanta y va casi de puntillas a la sala. Mira por un lado de la cortina. Echa hacia atrás. Se queda tensa y sin moverse junto a la ventana.)

(Suena la campanilla nuevamente. Rápidamente va a un mueble y de una gaveta saca sus pinceles y pinturas. Va al pasillo y abre la puerta de entrada.) (Entra HELEN, traje de calle y bolsa de compras (shopping). PETER la sigue.)

HELEN : ¡Cómo te tardaste!

BARBARA : Lo siento, lo siento.

HELEN : Creíamos habías salido.

BARBARA : No... estaba ...

HELEN : En el baño...

BARBARA : No....

HELEN : Sí hay algo que me fastidie es que llamen a la puerta cuando acabo de entrar el baño.

(Barbara cierra la puerta de entrada)

- PETER : ¿Que tal Barbara?
- BARBARA: Iba a comenzar a pintar.
- HELEN : Ya veo.
- PETER : No íbamos a quedarnos, no te apures, tan sólo...
- HELEN : (Montando) Ibamos al pueblo, quieres algo? ¿Qué tal te resultó el caballete?
- BARBARA: ¿Qué?
- HELEN : El caballete, que si te gustó?
- BARBARA: Oh, sí. Estupendo.
- HELEN : Si no te sirve, no tienes más que decirlo y lo cambiamos.
- BARBARA: No, si me encantó.
- HELEN : El hombre de la tienda dijo que no había problema en cambiarlo.
- PETER : (A Helen) Dijo que le gustó, que le encantó. ¿Qué mas quieres que diga? (Yéndose hacia la puerta) Vamos, dejémosla tranquila.
- HELEN : ¿Por qué tanta prisa?
- PETER : La idea era llegar al pueblo antes del tumulto, ¿recuerdas?
- HELEN : Okay, okay.
- PETER : (A Barbara) Queremos empezar las compras de navidad temprano. Helen tiene una lista interminable, enséñasela, Helen.
- HELEN : ¿Que le enseñe qué?
- PETER : La lista.
- HELEN : La tienes tú. Te la dí.
- PETER : Oh, no.
- HELEN : Cuando estábamos en la cocina - te estabas poniendo el abrigo.
- PETER : La pusiste en tu cartera.
- HELEN : ¿Que la puse dónde?
- PETER : ¿Pero no la pusiste en tu cartera?
- HELEN : ¡Válgame Dios! La dejé encima de la mesa de la cocina.
- PETER : (El sonrîe) Está bien, la voy a buscar. (A Helen mientras sale) Y te quiero afuera, en el carro, lista para irnos dentro de cinco minutos. ¿Bien?

HELEN : Okay.

PETER : Cuídate, Barbara.

BARBARA: Igual.

(Peter sale. BARBARA se siente obligada a usar el caballete lo saca y comienza a moverlo.)

HELEN : Imagínate salir de compras y empezar por dejar la maldita lista. Debo estar perdiendo la cabeza. (Al ver que Barbara está moviendo el caballete)

BARBARA: Dame una manita, Helen. Necesito bastante espacio para ponerlo. Gracias.

(Helen mueve alguna pieza de la sala mientras Barbara lo pone en posición. Durante esto:)

HELEN : ¿Y quién es el hombre misterioso, eh? No te hagas la que no sabes de lo que estoy hablando.

BARBARA: ¿Qué?

HELEN : Ayer tarde - como a las cuatro de la tarde - Vi a un hombre cruzar la calle - y me pareció que salía de aquí.

BARBARA: Pues sí, así fue.

HELEN : Aha! Suerte que sabía que tu ^{MARIDO} ~~hombre~~ estaba en la casa, si no hubiera empezado a sospechar. ¿Y quién era?

BARBARA: Oh, un amigo de Bob.

HELEN : Eso pensé. ¿Fue uno que conocí en el aniversario de bodas?

BARBARA: No, ese era otro.

HELEN : ¿De veras?

BARBARA: Sí, estoy segura.

HELEN : Que curioso. Juraría que fue el señor que Bob me presentó. ¿Cómo se llama?

BARBARA: Um... Stewart.

HELEN : ¿Stewart?

BARBARA: Nunca había estado aquí antes, por eso no puedes haberlo conocido.

HELEN : Bien, si tú lo dices. (El caballete está ahora en su sitio y Barbara comienza a colocar las pinturas.)
Y hablando de las Navidades, ¿qué crees le gustaría a Julie?

BARBARA : Oh, nada en especial.... no te preocupes.

HELEN : Como que no me preocupe. Me encanta hacerle regalos. Me da un gran placer ya que ella los aprecia tanto. Pensé que a lo mejor una blusa, ¿Crees le gustaría? Una blusa de seda.

BARBARA : Pues mira que sí, pero no seas muy extravagante.

HELEN : ¿Y por qué no? Sí hay algo que me encanta es ser pecaminosamente extravagante. [Le hace una simpática guiñada] Nací para ser malévola. [Besa a Barbara en la mejilla] Creo que debo irme, te veo después, cariño. [Ya casi en la puerta] ¿Te traigo algo de las tiendas?

BARBARA : [Súbita, casi impulsivamente] Helen ... [Helen se detiene y la mira] Estábamos pensando reunir a unos cuantos amigos el sábado por la noche ... ¿Te gustaría venir con Peter?

HELEN : Que pena, este sábado no podríamos.

BARBARA : Entonces lo cambiamos para el próximo sábado.

HELEN : Es que los sábados son siempre tan difíciles para nosotros. Es cuando a Peter se le antoja hacer cuentas. Ya lo sabes. Te lo he dicho antes. [Sonríe] Pero gracias por invitarnos. ¡Ciao!

[Barbara contiene el llanto]

FIN del PRIMER ACTO

SUBEN LAS LUCES. Día.

La puerta de atrás se abre y aparece Thelma del jardín.
Atuendo motorcicleta.

- THELMA : Sra. Jackson. Soy yo. Sally?
- SALLY ^{capa de agua} baja las escaleras de sweater y falda/y una sombrilla.
Va hacia la cocina.
- SALLY : Llegaste tarde.
- THELMA : Lo siento, lo sé, ha habido un accidente en la Ave. Western y el tapón es espantoso. (Se quita el atuendo) ¡Y qué te parece la lluvia? Creí que llegaba el diluvio.
- SALLY : Esa motorcicleta tuya hace un ruido espantoso. ¿Estás segura el Sr. Stewart dijo que podías usarla?
- THELMA : Seguro, y ¿por qué no? Montones de motos pasan por aquí. ¿Crees que los Krogers se darán cuenta de una más? ¿Y la Sra. Jackson?
- SALLY : Salí de compras.
- THELMA : Pobrecita. Confío que no la cogiera la lluvia. Me muero por una taza de té. ¿Y tá?
- SALLY : No gracias. Ya yo tomé. (Thelma comienza a preparar el te)
- THELMA : No te apures, yo la pongo siempre a la vuelta de la esquina.
- SALLY : (Confusa) ¿Qué?
- THELMA : La moto. La estaciono en un lugar diferente cada día - y nunca al frente de aquí. ¿Algo nuevo esta mañana?
- SALLY : Nada. Lo de siempre.
- THELMA : Ya. (Bosteza) Este trabajito va a ser largo.
- SALLY : ¿Crees?
- THELMA : ¿Tá no?
- SALLY : (Encogiéndose de hombros) No sé.
- THELMA : Yo creo que este va ser importante. Lo sospecho. (Sigue bregando con la preparación del te.) El Sr. Stewart fue a la embajada americana ayer dos veces.
- SALLY : ¿Cómo lo sabes?

- THELMA : Me lo dijo Sylvia. Salí anoche con Bill. Estuvo de chofer de turno ayer, y él se lo dijo. Dos veces a la embajada en un día! De seguro que este es un trabajo especial. (Saca un pote de leche de la nevera y lo pone en la mesa.)
- SALLY : No dejes la leche ahí encima. Si no la señora Jackson te regaña.
- THELMA : ¿Qué?
- SALLY : No te has dado cuenta que siempre la pone en una jarrita? El pote donde viene le parece demasiado corriente.
- (Thelma no contesta, tan sólo vierte la leche en una jarrita. Sally la observa)
- ¿Te podrías imaginar la vida que lleva. Limpiando, fregando, planchando, cocinando. Mi madre. No en balde es tan aburrída.
- THELMA : A mí me cae bien.
- SALLY : Sí, ya veo. Cree que nos vamos el fin de semana.
- THELMA : ¿Te lo dijo?
- SALLY : Algo por el estilo. Se pasa insinuando.
- THELMA : ¿Cómo qué?
- SALLY : Oh... dice: "Le echaremos de menos la semana que viene" ... cosas así.
- THELMA : Y tú, ¿qué le dijiste?
- SALLY : Pues nada, ¿qué le podía decir?
- (Thelma suspira, pero sin decir nada, está parada cerca de la ventana, esperando que el te hierva)
- Bueno, entonces me voy.
- THELMA : Bien. (Sally sale por la puerta de atrás.)
- THELMA : Gilbert Harding murió.
- SALLY : Sí, lo oí por la radio.
- THELMA : Pobrecito. Me dió mucha pena. ¿Y a tí? Y el día anterior Clark Gable.
- (De pronto se abre la puerta de entrada. Las dos se vuelven alertas. Entra Barbara con una capa de agua y paquetes del colmado)
- ¿Sra. Jackson?
- BARBARA : (Cierra la puerta) Hola.

- SALLY : ¿Le ayudo?
- BARBARA : ¡Qué día! ¿Han visto como llueve?
- SALLY : Espantoso.
- THELMA : Creí que se acababa el mundo.
- SALLY : Pero no parece haberse mojado mucho.
- BARBARA : No, tuve suerte. [A Thelma que está haciendo el te] ¿Me preparas una, Thelma] [Poniendo los paquetes en la mesa] Como pesa esto.
- SALLY : ¿Sigue lloviendo?
- BARBARA : No mucho, pero creo que va empezar otra vez.
- SALLY : Mejor me voy. [A Thelma] Te veo mañana.
- THELMA : La que viene es Pat, no me toca hasta el sábado.
- SALLY : Bien, te veo entonces. Adiós, Sra. Jackson.
- BARBARA : Adiós Sally. [Abre la puerta de atrás y sale] Es una buena chica.
- THELMA : [Sirviendo el te] Leche y dos de azúcar?
- BARBARA : Sí, por favor. [Empieza a sacar las cosas de los paquetes] Compré salchichas para el almuerzo, ¿te gustan?
- THELMA : Me encantan, pero no debe ponerse a cocinar para nosotras.
- BARBARA : No es molestia alguna.
- THELMA : Al Sr. Stewart le daría mucho coraje.
- BARBARA : No tienes por qué decirselo.
- THELMA : [Sonriendo] No se apure que no se lo diré.
[Barbara pone cosas en la alacena] [Thelma le da el te] Tome.
- BARBARA : Ah, gracias. [Las dos lo toman] [Pausa]
- THELMA : ¿Sabe que Gilbert Harding murió?
- BARBARA : Sí, ¿qué fue? Un ataque del corazón.
- THELMA : Sí, creo que sí. Pobre Gilbert. Primero Clark Gable y después él. Triste, ¿verdad?
- BARBARA : Me caía bien.
- THELMA : A mí también. Raro, pero amable. [Pausa] Yo no era muy amante de Clark Gable, ¿y usted? El mío es Gregory Peck y Richard Burton. Burton es magnífico, ¿no lo vio anoche en la televisión?

BARBARA : No.

THELMA : Estuvo estupendo. Esos ojos, y la voz

[Suena el timbre de la puerta] [Barbara se pone tensa. Thelma baja la voz. Recoge rápidamente sus atuendos de motorcicleta y corre escaleras arriba. El timbre suena otra vez. Barbara va a abrir, es Helen.]

HELEN : ¿Qué tal cariño? ¿Cómo estás?

BARBARA : Helen

HELEN : Quería devolverte esto. [Le enseña la latita de galletas y camina hacia la cocina]

BARBARA : Ah, sí, gracias. [Barbara cierra la puerta de entrada y la sigue]

HELEN : Esas galletas eran divinas. [Pone la lata en la mesa.]
Suaves y bien tostaditas. ¿Cómo las haces?

BARBARA : La costumbre.

HELEN : Vaya costumbre. [Se vuelve sonriéndole] ¿Y cómo te trata la vida? ¿Todo bien?

BARBARA : Sí.

HELEN : ¿Y Julie? Hace siglos que no la veo.

BARBARA : Está bien ...hum... estudiando mucho.

HELEN : Ahora que me doy cuenta, a tí también hace tiempo que no te veo. Me diste las galletitas el lunes y ya estamos a jueves. [Bromeando acusatoria] ¿Me estás esquivando, Barbara?

BARBARA : [Alerta] ¿Que sí qué...?

HELEN : Bromeo, querida, bromeo.

BARBARA : Perdona, es que no te entendí bien.

HELEN : No tienes coraje/^{conmigo,} ¿verdad?

BARBARA : ¿Qué?

HELEN : Bueno, ¿me tienes coraje?

BARBARA : No, por supuesto que no. He estado ocupadísima eso es todo.

HELEN : ¿Haciendo qué?

BARBARA : Oh, tonterías.

HELEN : Ocupada con tonterías.

BARBARA : Bueno, tú sabes como son las cosas.

Seminario de Dramas

Colección

Francisco (Paco) Prada

- HELEN : (Casual) No, no lo sé. Comienzo a sentirme como la chica del comercial que tiene halitosis. (Al mirar sobre la mesa ve las dos tazas de te) Oye, ¿y esto qué es?
- BARBARA : ¿El qué?
- HELEN : Dos tazas de te sobre la mesa. No me digas que tienes un amante escondidito arriba.
- BARBARA : Pero mira eso, a estas horas y no he lavado los trastes. (Las pone rápidamente en el fregadero.) ¿Qué te parece? (Helen mira a Barbara)
- HELEN : ¿De veras que te sientes bien, querida? Estás un poco pálida.
- BARBARA : Oh, no es nada. Un poquito de dolor de cabeza.
- HELEN : Tómame una aspirina.
- BARBARA : Ya lo hice.
- HELEN : Pues tómame otra.
- BARBARA : Sí, verdad.
- HELEN : Quédate ahí yo te la busco.
- BARBARA : No te molestes....
- HELEN : Ya me conoces aspirinas y tizanas para cualquier ocasión. Dime lo que necesitas y corro a casa a buscarlo.
- BARBARA : Si estoy bien, Helen, no te preocupes.
(Helen frunce el seño sorprendida por la irritabilidad de Barbara)
- HELEN : Preocuparme?
- BARBARA : Lo siento, lo siento, no quise ser grosera.
- HELEN : Puedes ser todo lo grosera que quieras, querida, Cristo, si no puedes gritarle a los amigos, con quién entonces.
- BARBARA : No fue mi intención gritarte, perdóname.
(Helen se le acerca y le toma la mano)
- HELEN : Mira, por qué no te acuestas un rato, pones los pies bien en alto, y te lees un libro?
- BARBARA : Quizás es lo mejor.
- HELEN : Te vas a sentir peor si no descansas un rato.
- BARBARA : Sí.

- HELEN : ¿Qué te parece unos magacines? ¿Te los traigo?
- BARBARA : No, gracias, no quiero ver magacines.
- HELEN : ¿Segura?
- BARBARA : (Asiente con la cabeza) Creo que me recostaré un rato.
- HELEN : Okay, tú sabes mejor que nadie. (Va hacia la puerta, Barbara la sigue) Pero mira, si necesitas algo, lo que sea
- BARBARA : Eres muy amable Helen.
- HELEN : Por amor de Dios, ¿para qué son los amigos? (Le sonríe) - Cuídate.
- BARBARA : También tú.
- HELEN : Ve a tu cuarto y cógete un buen descanso.
- BARBARA : Sí lo haré.
- HELEN : Así se dice. Te veo mañana, ciao.
(Sale, Barbara cierra la puerta)
- THELMA : ¿Señora Jackson) (No hay respuesta) ¿Se siente bien, Sra. Jackson?
- BARBARA : Déjame, déjame tranquila.
(Thelma titubea por un momento. Entonces sube)
(Barbara permanece impassible. Bajan las luces. Sale Barbara)
(Bob entra y la habla al público)
- BOB : Ocurrió que la guerra no fue tan mala para nosotros como para otros, tenía un trabajo de restricción, trabajaba para el sistema de abastecimiento de aviones, así que por lo menos sabía que el ejército no me llamaría, que no estaría separado de mi familia. Pero aún así estaban los bombardeos, que eran horribles, cada vez que había un ataque inesperado, al oír las sirenas se me revolvía el estómago, me parece escucharlo todo aún, el miedo que sentía de correr hasta casa para encontrar que todo había desaparecido, que sólo quedaban un montón de ladrillos, cristales, todo desaparecido, Barbara, todo... Es mejor no pensar. Pero recuerdo que corría hasta casa lo más rápido que podía, rezando por todo el camino, raro en mí, ya que no he sido nunca un creyente, pero todos somos iguales y rezamos en un momento así. ¿Qué más se puede hacer? (Pausa) Me aterrizzaba la idea de perder a Barbara, de quedarme solo. Me daban pesadillas, y después pensaba, no seas tonto, eres mayor que ella, siempre la tendrás a tu lado.

*cuando bajo un rato por
pauilla fondo*

- Las muchachas dicen*
- STEWART : ~~Está~~ *disgustada con nuestro arreglo* *in feliz* *dia mas* Mis niñas me informan que su esposa está cada vez más ~~triste~~.
- BOB : Sí.
- STEWART : *Debió a él* *aunque mucho* Debió habérmelo dicho, ~~pero~~ no hay nada que yo pueda hacer.
- BOB : Lo sé.
- STEWART : Sé que lo entiende, usted es un hombre razonable después de todo. *molesta* ¿Le importa si... (señalando la pipa)
- BOB : Por supuesto. Puedo ofrecerle algo de beber -whiskey, sherry?
- STEWART : Sí, gracias. Whiskey con agua. *a → muy dentro sofa* ¿A qué hora regresa del Club de Arte?
- BOB : Ya mismo.
- STEWART : *Ud* *si yo* Bien. ¿Cree que ayudaría ~~el~~ que le clarifico un poco las cosas?
- BOB : ¿Cómo?
- STEWART : *ella* *no se le está hablando claro* Tal vez piense que ~~las cosas no estén muy claras~~. *podría ser eso lo que le juegan.* ¿No le parece?
- BOB : A lo mejor.
- STEWART : *Eso* ~~En ese caso se puede resolver fácilmente.~~ Ah, quería preguntarle, ¿alguien ha dicho que ustedes y los Krogers tienen carros parecidos, ¿es cierto?
- BOB : Sí.
- STEWART : *Ar* Un Consol Ford negro.
- BOB : Sí.
- STEWART : Extraordinario. (no hay respuesta) *Aud.* O a lo mejor no. ¿Qué le parece?
- BOB : No lo creo, hay muchos por aquí.
- STEWART : Cierto. De todas maneras me parece sorprendente que vecinos tan cercanos tengan carros idénticos. (No hay respuesta) ¿Qué pasó? ¿Cuál vino primero?
- BOB : El nuestro. Helen comentó lo bonito, cómodo y elegante que era el carro y Peter dijo que se comprarían uno igual.
- STEWART : Uhu, uhu. (Pausa breve) *Y él es aficionado a los carros?*
- BOB : No precisamente.
- STEWART : *Simplemente* ~~Solo~~ se enamoró del suyo?
- BOB : Supongo.

- STEWART : (Sonríe) Sí, por qué no. Es un carro muy bonito. Y, ¿cuáles son los pasatiempos de Peter? ¿Por qué se interesa?
- BOB : Nade en particular. No creo que ... uhm... bueno los libros por supuesto. Aparte de eso ... nada en particular. Le gusta la música, la escucha mucho. *discovery*
San treme
- STEWART : Por la radio?
- BOB : Y los discos. Tiene una gran colección.
- STEWART : No me diga que es uno de esos fanáticos del hi-fi.
- BOB : Un poco, creo. Stereo, FM, radio, audífonos, todas esas cosas.
- STEWART : ¿Audífonos? *aparejo que transmite*
- BOB : Bueno es que a él le gusta la música clásica y ella no la soporta, así es que él la oye por los audífonos.
- STEWART : Bueno es una manera de evitar una pelea doméstica, supongo. ¿Y la señora Kroger, tiene algún pasatiempo?
- BOB : No lo creo. Es demasiada alocada para dedicarse a nada con seriedad. La pobre, nos hace reír muchísimo.
- STEWART : (lo toma casual con una sonrisa) ¿Y ustedes van a casa de los Kroger amenudo? *los visitan*
- BOB : Casi nunca. Barbara va de vez en cuando para una taza de te, pero no creo que sea más de cuatro o cinco veces al año: cumpleaños, navidades, cosas así. Peter trabaja en la casa, creo que se lo dije. Eso lo hace más difícil. No nos atrevemos molestar.
- STEWART : Sí, claro. Aparte de ustedes, tienen otros amigos los Kroger?
- BOB : Ella es muy amable, realmente lo es. *no me contestó*
-
- STEWART : ¿De qué manera?
- BOB : (Sin comprender) ¿Um?
- STEWART : ¿Y cómo manifiesta ella esta amabilidad? *Cuál*
- BOB : (Irritado) Es tan sólo una amable y corriente mujer: se aparece para charlar un rato, se preocupa si algo sucede, y se interesa por la gente, eso es todo.
- STEWART : ¿Interesa? *(Está de acuerdo, por supuesto)*
- BOB : Bueno, usted sabe. *→*
- STEWART : Tal vez me podría dar un ejemplo.

BOB : (Con coraje) No la veo amenudo Sr. Stewart. Estoy fuera la mayor parte del tiempo. Barbara es la que habla con ella. No sé lo que hace ni lo que dice. Además, ¡qué hay de siniestro en ser amigable.

STEWART : Nada siniestro, no. Sólo que añade una pieza más al ROMPECABEZA.

BOB : ¿ROMPECABEZA?

STEWART : Bueno, si los Krogers están metidos en este asunto - y digo sí... - si lo están, entonces es esencial para ellos saber qué es lo que está pasando. Cualquier cambio de rutina, cambio de vecinos - podría ser peligroso para ellos.

BOB : No le cuesta mucho trabajo el que las cosas parezcan sospechosas.

STEWART : Cierto.

BOB : Lo de los carros, por ejemplo, ¿porqué no pueden comprar un carro como el de nosotros si lo desean?

STEWART : Por ninguna razón, sólo que se puede interpretar como algo muy ingenioso.

BOB : Ingenioso, ¿por qué?

STEWART : Porque lograría confundir a cualquiera que los estuviera observando. Quiero decir, si uno de mis muchachos viera un Consul Ford Negro estacionado en Cranley Drive, no podría estar seguro de sólo un vistazo si los Krogers estaban en cada o ustedes. Sería muy útil para ellos.

(Bob lo mira sin decir nada)

No que sea un detalle sumamente importante, pero sí uno que puede despertar interés. Y es cuando comienza la suma de esos pequeños detalles cuando comienza a surgir un patrón significativo.

(Bob mira a Stewart va a comenzar a hablar cuando la puerta de entrada se abre y aparece Barbara, trae una bolsa llena de pinturas y pinceles)

BARBARA : Hola ... Soy yo...

BOB : (Contestando) Estamos aquí.

(Barbara entra se le queda mirando a Stewart)

BARBARA : Sr. Stewart.

STEWART : Disculpe por llegar así. Sólo deseaba saber si todo estaba en orden. (Breve pausa) ¿Está todo bien?

(Barbara coloca la bolsa, se quita el abrigo, pausa.)

BARBARA : Creí que las chicas se iban la semana pasada.

STEWART : Pues - no, y lo siento.

BOB : El Sr. Stewart te lo explicará.

BARBARA : Primero eran dos semanas, entonces una, después dos ... y ahora, ¡cuánto más?

(Stewart responde con una sonrisa amable)

STEWART : Déjeme ubicarla dentro de todo esto. ¿Quiere? Déjeme explicarle un poco sobre el trasfondo de este caso. No que le resuelva algunos problemas, pero le ayudará a vivir con ellos por un poquito más.

(Pausa breve. Barbara se vuelve a Bob)

BARBARA : ¿Le has ofrecido té al sr. Stewart?

BOB : Sí, yo ...

STEWART : Gracias, Sra. Jackson, su esposo ha sido muy hospitalario.

(Barbara va hacia la puerta)

BARBARA : Me quitaré el abrigo.

STEWART : Julie está en el cine, ¿no?

BOB : Sí.

STEWART : Quería venir cuando ella no estuviera. Menos complicaciones. Y mientras menos, mejor. ¿Qué película fue a ver?

BOB : Pues... no sé. Barbara, ¿a qué película fue Julie?

BARBARA : "La Millonaria".

STEWART : Ah, sí es estupenda, la ví.

(Barbara se vuelve abrupta a Stewart)

BARBARA : Ya que está aquí, quisiera decirle algo.

STEWART : (Amigable) ¿Sí?

BARBARA : No sé por cuanto tiempo pueda aguantar esto.

STEWART : Sí, sí, lo siento.

BARBARA : Aparte de todo, me preocupa Julie, tiene que adelantar sus niveles de estudios, y todo esto altera los días.

Seminario de Dramá

Colección

Francisco (Paco) Prado

STEWART : Lo sé.

BARBARA : Bien sé que lo que está haciendo aquí es importante, pero nosotros tenemos que vivir nuestra vida. Tiene que haber sabido que esto se llevaría más de unos cuantos días, debió decirnoslo.

STEWART : Resulta difícil saber cuánto tiempo se llevará un trabajo así.

BARBARA : Y para nosotros resulta difícil, cada vez más difícil enfrentarnos a Helen y Peter. Cada vez que la veo, cada vez que viene aquí... me siento sumamente enferma. (Pausa) No puedo dormir.

STEWART : Bueno, si en algo la tranquiliza, puedo decirle que aún no sabemos como cuadran ellos dentro de este rompecabezas particular. Obviamente forman uno de los pedazos como amigos de Lonsdale que son, pero cómo, dónde y por qué no lo sabemos todavía. Tal vez lo conocieron en Canadá, y como él está viajando con pasaporte canadiense ahí esté la contestación. Por el momento tan solo podemos especular, una ocupación bastante inútil. Lamento no poder darle más información.

BOB : ¿Sabe algo más sobre Lonsdale? Dijo que era una especie de espía.

STEWART (Se sorprende a sí mismo no haber ofrecido suficiente información) Pues, desde la guerra, los submarinos han venido a ser un elemento cada vez más importante en la estrategia de defensa, tanto para nosotros como para la O.T.A.N., y muy especialmente para los rusos. Tienen una vasta flota de submarinos, unos 700 o algo más. Pero el valor efectivo de esta flota ha sido drásticamente reducido por las varias técnicas de detección submarina que han sido desarrolladas por ~~los~~ O.T.A.N.
 DEMAS No tengo que decirles que Moscú está sumamente ansiosa por conocer los secretos de estas técnicas de detección. Y por ello han enviado espías para averiguarlo todo. Y el hombre que está a cargo de toda esta operación es el mismo hombre que visita a sus amigos todos los fines de semana, y que se hace llamar Gordon Lonsdale.

BOB : Dios mío.

STEWART : Sí, señor, es un hombre importante, no lo duden, posiblemente un oficial de alto rango en la inteligencia rusa. La K.G.B.
 HASTA Ahora ha tenido mucho éxito. Pero el problema con el espionaje es que no siempre se puede depender de profesionales, se necesita a veces la ayuda de aficionados. Traidores. Y este tipo de gente puede ser notoriamente inestable. Lonsdale necesitaba ayuda, y encontró un buen colaborador en Harry, quien pertenece a la marina y trabaja en Portland para la Underwater Weapons Establishment. Un cincuentón divorciado que no ha hecho mucha carrera y que le gusta darse el trago, de hecho, últimamente lo está haciendo más frecuentemente, gasta mucho dinero en las barras, más de lo que realmente se lo permite el bolsillo. ¿Y de dónde viene todo ese dinero? Así que lo hemos estado vigilando y descubrimos que tiene una amiga que trabaja también en Portland - en la sección de

de registros donde se archiva todo el material secreto de armas submarinas. Se la pasan juntos todas las noches: comiendo/bebiendo en los mejores restaurantes. Y nunca parecen estar cortos de dinero, lo tienen en abundancia. Vienen a Londres una vez al mes. Se encuentran con Lonsdale. Le venden secretos a los rusos.

BOB : ~~Dios mío.~~ *No puede ser.*

STEWART : Es lo que creemos.

BARBARA : Pero si eso es lo que piensan, ¿por qué no los han arrestado?

STEWART : Sí, eso es lo que el Ministerio de Marina desea saber. Se nos ha llamado la atención enérgicamente, pero lo que pasa es que tiene que haber otra gente envuelta - no tan sólo Harry y su amiga o tan sólo Lonsdale - tiene que haber otros, y queremos pescarlos a todos. Por eso es que tenemos que seguir observando a Lonsdale unos días más.

BARBARA : ¿Observando a Lonsdale? O quiere decir a Helen y Peter?

STEWART : A todos los que están en contacto directo con él. Todos y cada uno.

BOB : Y qué pasa con Barbara y Julie. Se la pasan aquí casi todo el tiempo solas. Y pienso que si este hombre Lonsdale se torna sospechoso y asustado - entonces qué? Quiero decir todo esto que dicen de los rusos y el K.G.B.

STEWART : Sí, parece alarmante.

BOB : Lo es.

STEWART : Pero no lo es, no en lo que ^{a uds. se refiere} ~~les concierne.~~

BARBARA : Quisiera creerle.

STEWART : No tienen por qué preocuparse. He dedicado gran parte de mi vida adulta a estudiar las supuestas prácticas secretas del espionaje ruso. Fascinante - como cuando se observan los pájaros. Y así como uno llega a conocer los hábitos más íntimos de los de las diferentes especies, he llegado a conocer la operación de estos espías. Conozco sus métodos. Y no es mera conjetura. Se sorprenderían de lo que uno averigua. ~~Por ejemplo~~ Sé más del presidente de la K.G.B. que de mi propio vecino. Se llama Shelépin, tiene un apartamento en el Proyecto Kutuzovsky, muy bonito, palaciego de acuerdo a las normas soviéticas, y está equipado con todos los pequeños lujos que sólo unos cuantos de la élite del partido pueden disfrutar: televisión, piano, radios, botellas de buen scotch. Siempre disfruta de un buen desayuno y a las ocho y quince un carro con chofer lo recoge y lo lleva hasta el centro de Moscú, las oficinas de la K.G.B. Un lugar aparentemente inofensivo por fuera. Pero hay un plaza metida adentro donde está la Prisión Lubyanka, donde centenares de personas han muerto. Miles. Ahí está la oficina de Shelépin, muy bien montada y con seis teléfonos en su escri-

torio, uno en línea directa con el Kremlin. Acostumbra trabajar largas horas y tiene una habitación donde puede retirarse a descansar. A veces se asoma a la ventana para observar la gente en la calle, gente que controla y ellos lo saben. A lo mejor podríamos compararlo con cualquiera de nuestros servidores públicos de más alto rango, sólo que que existe una gran diferencia: el poder de Shelepin es absoluto. Y es un tipo bastante joven, tendrá unos cuarenta y tres años, le gustan los deportes, particularmente el football, y también el teatro. Y lo más curioso es que tiene una debilidad por el mantecado, lo cual no es raro ya que el mantecado ruso es el mejor del mundo. 'Morozhennoe pazhahlsta', lo cual quiere decir "mantecado por favor" Y sin embargo, todo lo que sé sobre mi vecino es que se llama Warrender y que está suscrito al National Geographic Magazine. La contestación a su pregunta es "no", no existe ningún peligro, absolutamente ninguno. El más leve indicio de un comportamiento violento causaría un alboroto diplomático, y eso es lo que desean evitar los rusos a toda costa. Así que no hay por qué preocuparse. Se lo garantizo. Eso la tranquiliza, señora Jackson? No tiene por qué apurarse.

BARBARA : Así que las chicas estarán aquí por algún tiempo.

STEWART : Bueno, espero que ^{mucho!} no para bien de todos. Tan sólo unos días, ese es el plan.

BARBARA : Sí, ya veo. Bueno, perdóneme, pero tengo cosas que hacer. Está bien? No le importa si me marcho?

STEWART : No, por supuesto que no, y gracias por su paciencia.

BARBARA : No me cuesta más remedio, ¿no es cierto?

(Sale hacia la cocina)

STEWART : ^{a la Imprenta Jip} No sé que esperaba me dijera, pero ciertamente algo más que eso.

BOB : Nunca habla mucho cuando está preocupada.

STEWART : No claro, debe ser/agotador para ella. ^{sumamente}

BOB : Sí.

STEWART : Si le parece que es demasiado para ella, por favor llámeme a la oficina del Superintendente Smith y vengo para acá enseguida.

BOB : Correcto.

STEWART : Bueno, es hora de que me vaya. Y no lo olvide, si me necesitan, llámeme ya sea de día o de noche.

Por otra parte, hay mujeres que pueden ser sorprendentemente fuertes. Lo he visto una y otra vez. Fuertes y adaptables. Mucho más que algunos hombres. Buenas noches, Sra. Jackson.

BARBARA : Buenas noches.

- STEWART : *¿Y cómo se están comportando mis chicas? Confío no le estén causando problemas.*
- BARBARA : *No, son muy tranquilas y consideradas.*
- STEWART : *Me alegro saberlo. (Le da la mano a Bob) Estoy muy agradecido señora Jackson. Gracias por ser tan cooperadora. Buenas noches.*
- BOB : *(Bob abre la puerta de atrás, Stewart sale)*
- BARBARA : *¿Te o cocoa? ¿Cuál deseas? ¿Té o cocoa?*
- BOB : *Mira, ya sé lo que piensas. Pero estuvo bien que viniera para explicar todas esas cosas. No tenía que haberlo hecho.*
(Barbara sigue lo que está haciendo en la cocina)
- BARBARA : *Ya he pensado lo que voy a hacer: no voy a pensar más en ello. Tenemos que seguir una vida normal por el bien de Julie, sino por nosotros. Deja que haga lo que quieran. No voy a pensar más en ello. ¿Te o cocoa?*
- BOB : *Creo que te.*
- BARBARA : *Bien, ve a sentarte, ya lo traigo.*

BAJAN LAS LUCES

BOB SALE

BARBARA LE HABLA AL PUBLICO

- BARBARA : *La mamá de Bob era una persona sumamente frágil, nunca conocí a su padre, murió mucho antes de conocerle. Era un oficinista en una compañía de seguros. La mamá vivía sola en una pequeña casa. Nos visitaba dos veces al año, pero se marchaba siempre a la semana para y que "no molestar". Para ella era lo más importante de su vida, "no molestar". Si el techo de su casa comenzaba a gotear, rehusaba informárselo al dueño, por no molestar, al igual que cuando enfermaba, y ya grave no llamaba al médico después de las seis de la tarde por no causar molestias. El miedo gobernaba su vida, le temía a los oficinistas del correo, conductores de guaguas, cualquiera que estuviera en uniforme. Y como una niña, pensaba que si se mantenía muy quieta y no hablaba, nadie la notaba, y tenía toda la razón - nadie lo hacía.*

SUBEN LAS LUCES - TARDE BARBARA VA HACIA LA SALA. LAS CORTINAS ESTAN CORRIDAS. EL CABALLETE ESTA EN EL CENTRO DEL CUARTO, UNA NATURALEZA MUERTA ESTA EN EL CENTRO. BARBARA COMIENZA A PINTAR. THELMA BAJA LAS ESCALERAS TOCA A LA PUERTA DE LA SALA.

- BARBARA : Adelante. (Entra Thelma)
- THELMA : Me voy ya, Sra. Jackson.
- BARBARA : No me digas que ya es mediodía.
- STEWART : El Sr. Stewart dijo que podía irme más temprano. (Barbara nota que no tiene el atuendo de motocicleta)
- BARBARA : ¡Y la
- THELMA : Se descompuso. (Va hacia el caballete) ¿Puedo ver?
- BARBARA : Acabo de empezar.
- THELMA : Pero está muy bien. Muy bien.
- BARBARA : Ojalá y lo fuera.
- THELMA : No de veras. Que suerte tener un talento así.
- BARBARA : Bueno, ni tanto Thelma.
- THELMA : Pues yo sí lo creo. Yo sí que no tenía remedio para el arte en la escuela. Gatos, flores, elefantes, todo me salía igual. Hasta los árboles, la gente y los edificios se parecían entre sí. De veras que me gustaría poder pintar, por lo menos hacer algo bien hecho.
- BARBARA : Ya lo encontrarás.
- THELMA : (Alegre) Me doy por perdida. Hago las cosas bien a medias - pero nunca a número uno. El problema es que no tengo constancia. Papá dice que tengo mentalidad de chapulín. Bueno, nos vemos mañana. A la misma hora.
- BARBARA : Sí, bien.
- THELMA : Vengo en vez de Pat que tiene un espantoso catarro.
- BARBARA : Sí. (Thelma va hacia la puerta y Barbara se atreve a llamarla). Thelma ¿Hay más noticias?
- THELMA : ¿Noticias?
- BARBARA : Sí, noticias. Nadie nos dice nada.
- THELMA : Pues no, no hasta donde yo sé.
- BARBARA : El señor Stewart vino a vernos.
- THELMA : Sí, lo sé.
- BARBARA : Nos habló sobre Harry y su novia. Los rusos, lo que están tratando de hacer y de averiguar.

THELMA : Sí.

BARBARA : ¿Sabías que iba a venir?

THELMA : Pues sí.

BARBARA : No lo mencionaste. (No hay respuesta) Supongo que te dijo que no lo hicieras. (No hay respuesta) Lo hizo? (No hay respuesta) No mencionó a Helen y Peter. Bueno, no nos dijo si realmente eran - tú sabes - realmente... (Silencio Thelma no responde) De seguro están envueltos. Es obvio. Cualquiera tonto puede darse cuenta. (Mirándola) Por qué no nos lo dijo?

THELMA : Yo, no puedo.... (Pausa)

BARBARA : Qué?

THELMA : Sabe que no puedo decirle nada.

BARBARA : ¿Por qué no?

THELMA : Sabe que no puedo.

BARBARA : (Con coraje) Te parece muy bien que las cosas sigan en esta forma.

THELMA : Bueno, no, pero....

BARBARA : Sí, te parece muy bien, eso lo que crees?

THELMA : (Firme) Si pudiera hacer algo, lo haría, pero no puedo.

BARBARA : A decir verdad, Thelma, no me importa. No me importa lo que hayan hecho. Helen y Peter. No importa. Ya no. ¿Te parece extraño? No me importa. Al principio sí, por supuesto. Cuando al principio pensé, cuando me di cuenta de todo el engaño y las mentiras, una ^{red de mentiras} me sentí tan herida, tan inmesamente herida y quise bueno, no sé ni lo que quise. Sí, supongo que se les castigara, que se les llevaran y castigaran. Pero son sentimientos que no perduran por mucho tiempo, ¿no es cierto? Y después me puse a pensar lo generosa que Helen había sido, muy generosa. Especialmente con Julie. Y pienso que no me importa lo que haya hecho, sigue siendo mi amiga. Y lo que más me duele Thelma es que el señor Stewart nos mantiene en la oscuridad no dice nada sobre Helen y Peter, nos trata como a niños que no se les puede confiar. ¡Como se atreve! Los otros días cuando fui de compras miré a mi alrededor y me sentí tan distinta a las otras que compraban, pensé: me veo igual, pero no lo soy. Duele decir todas estas mentiras, de veras que duele, como un gran peso en el alma. Como cuando se siente una gran pena. Que no se puede olvidar, pero que está ahí. Y él sin decir nada. ¿Por qué? ¿Por qué no confía en nosotros? O a lo mejor es que no lo importa. Oh, es eso, que importamos nosotros? Pobres seres que sólo escuchamos sin responder, que puede importarle a él, sabe que haremos lo que se nos diga sin preguntar. Lo odio, como lo odio.

Seminario de Dramas

Colectión

Francisco (Paco) Prado

quisiera abofetear su cara risueña y decirle: ¡cómo se atreve! ¡cómo se atreve tratarnos así! ¡Quién diablos se cree que es?

Pero no lo haré, ¿verdad? Seguro que no. A ti puedo decirte todo esto porque eres Thelma, la chica que gusta de Richard Burton y hamburguesas en el almuerzo. Pero a él no, y él lo sabe. Así son las cosas, y por eso se sale con la suya.

THELMA : Lo siento.

BARBARA : Supongo que ya lo sabía cuando vino aquí por primera vez.

THELMA : ¿Saber qué?

BARBARA : Sobre Helen y Peter.

THELMA : No sé.

BARBARA : Me pareció increíble aquel primer domingo ver a Lonsdale por primera vez.

THELMA : Puede haber sido una coincidencia.

BARBARA : ¿De veras?

THELMA : No sé. El Sr. Stewart nunca me dice nada, hago lo que me dicen.

BARBARA : Supongo que eso sería lo ^{que} él dijera.

THELMA : Pudiera ser.

BARBARA : Si tan solo no hubiéramos sido nosotros. Ni Helen ni Peter. Me paso las noches en vela pensando: ¿por qué ellos ... nosotros? El año pasado para esta fecha todo era tan perfecto.

THELMA : Le diré lo que pienso. Es una pérdida de tiempo buscar razones. Es lo que creo. Las cosas pasan, buenas y malas. Un día gana uno en los caballos y al otro se cae por las escaleras. Y no se puede culpar a nadie, nadie tiene la culpa. Las cosas pasan porque sí. Comience a buscar razones y se chifla uno. (Le sonrîe) De veras. Tenga fe en mí. Thelma sabe. (Le aprieta la mano a Barbara) ¿Le preparo una tacita de te?

BARBARA : Eres como mi esposo. Cree que el té lo cura todo. Debes irte ya, las guaguas deben estar repletas.

THELMA : ¿De veras se encuentra bien?

(Barbara asiente con la cabeza) La veré mañana entonces. Y lo siento.

BARBARA : No es culpa tuya.

THELMA : Ni de nadie, no lo olvide. (Va hacia la puerta cuando entra Julie que vuelve de la escuela)

JULIE : ¿Qué tal Thelma, cómo estás?

- THELMA : Bien, ¿y tú?
- JULIE : Bien, ^{Hola} ¿y mamá? (en ese momento Barbara sale de la sala)
- BARBARA : Aquí. (Besa a Julie) ¿Cómo lo has pasado?
- JULIE : Miserable. (Thelma sale por la cocina)
- BARBARA : Adiós Thelma, confío te arreglen la bicicleta pronto.
- THELMA : Ojalá. (A Julie) Tendré que pedirle a tu amigo que me de pon. Tremenda motora que tiene. ¿Es una Triumph?
- (Julie no sabe que decir, Barbara la mira sin poderlo creer)
- BARBARA : Julie....!
- JULIE : Tan sólo me traje hasta casa.
- BARBARA : Pero cuántas veces te he dicho
- JULIE : Lo sé
- BARBARA : ¿Cuántas?
- JULIE : (Pisándole las líneas) Sí, lo siento.
- BARBARA : (") Y me prometiste, me diste tu palabra.
- JULIE : Lo siento, mamita, lo siento.
- BARBARA : Alguien que miente ...y
- JULIE : Lo siento...
- BARBARA : Ya no podré creer en ti, jamás.
- JULIE : (Comienza a llorar y sale corriendo) Lo siento
- SILENCIO
- BARBARA : (Sumamente nerviosa, exhausta por esta explosión)
- (Thelma permanece cerca de la cocina) Barbara llora, bajan las luces, sale Barbara, Thelma al público:
- THELMA : La señora Jackson tenía razón. Sabíamos muy bien la conexión que había entre Lonsdale y los Kroger antes de pedir entrar en su casa. Ya Oficiales Especiales habían observado a Lonsdale cuando este hizo contacto con los dos espías de Portland. Lo habían seguido a Ruislip, Cranley Drive y a la puerta de Helen y Peter. Eso fue en octubre. Así que cuando el Sr. Stewart fue a ver a los Jacksons en noviembre, tenía una idea bien clara de lo que estaba pasando. Se nos había dicho que Helen y Peter habían probablemente hecho contacto con otro espía, pero posiblemente se dió cuenta y nunca vino a donde ellos. Siento mucho que la señora Jackson se sienta tan mal. Es una mujer muy amable. (Sale) (Suben las luces, es de noche. Hay un árbol de navidad decorado en la sala. Barbara, Bob, Julie, Helen, Peter están alrededor del árbol cantando villancicos)

SALE THELMA. SUBEN LAS LUCES. NOCHE.

Hay un árbol de navidad decorado con luces de colores, se encuentran Barbara, Bob, Julie, Helen y Peter, alrededor del árbol cantando villancicos.

TOVOS: (MC busca uno apropiado)

Julie y Helen vitorean alegres. Helen un tanto borracha.

HELEN: Nadie canta mejor que nosotros.

JULIE: ¡Y bien!

HELEN: ¡Estupendo! Ven, vamos a darnos un traguito. (Buscando la botella de sherry) un traguito más...!

PETER: (Se le acerca ansioso) Creo que es hora de irnos a casa.

HELEN: ¿De irnos a casa? ¿Pero qué es lo que te pasa a ti? No quiero irme a casa, me estoy divirtiendo muchísimo! Julie, amorcito, ¡qué tal si te das un traguito?

JULIE: (Buscando la aprobación de Bob) Bueno, yo

BOB : Hay limonada en la cocina, Julie.

HELEN: vamos, Bob, un vasito de sherry no le hará daño. Que lo pruebe, ; cuando yo tenía su edad bebía whisky de maíz como leche materna.... (Se ríe estrepitosamente)

PETER: Helen, por favor

HELEN: Suéltame ya, ¿quieres? Deja de regañarme. Y ya está bueno de agua fiestas.

PETER: (Fuerte) Helen.

(Helen se vuelve furibunda, una reacción inicial que da paso a una de arrepentimiento)

HELEN: Okay. Okay. Lo siento. (Sonríe) Bocazas Helen metió la pata otra vez. "Nunca sabes cuando parar hasta que haces el ridículo", Cristo cuantas veces lo he oído.... (Sonriendo a Peter) Bien, bien, un traguito más y entonces a casita... ¿De acuerdo?

PETER: Se hace tarde.

HELEN: ¿Y qué? Es navidad, estoy con mis amigos y me siento contenta. Vamos, relájate. (A Julie) Sabes lo que esto me recuerda? Navidades en casa de tía Sofía. Siempre íbamos allá para esta época. Tenía una casita preciosa. Preciosa. Y le encantaba el bronce. Bronce por todas partes: cacerolas parachispas, candelabros, tiestos. Todos los utensilios de la chimenea. Y llevaba su casa cuando como era niña. Pavo al horno y bizcocho de chocolate. Y después de comer

mi viejita tía Sofía se sentaba a chuparse los dedos recogiendo todos los pedacitos que habían sobrado del bizcocho de chocolate, y de pronto se echaba a llorar. Y le preguntábamos, ¿que pasa, tía Sofía, ¿por qué lloras? "No pasa nada", contestaba, "lloro porque todo es tan hermoso y perfecto." Y... así es como yo me siento hoy. Pero qué diablos, a animarse todo el mundo, esto es una fiesta, ¿recuerdan? Más me acordado yo en los funerales, así que divertírnos....

SUENA EL TELEFONO

JULIE: Yo lo cojo, esa debe ser Maureen.

HELEN: Un traguito más de despedida (cantándolo) un traguito más de despedida... (M.C.: es la canción: I'll take the high road, you take the high road....)

JULIE: Para tí, papi, el señor Stewart.

BOB : Bien.

HELEN: Stewart... Stewart... ¿a quién conozco yo con ese nombre: Stewart Granger, James Stewart. Vieron a Jimmy Stewart en "Vertigo", estuvo estupendo.

BOB : Tan solo aijo "Feliz Navidad", Feliz Navida, eso fue todo.

HELEN: (Comienza a cantar) Feliz Navidad... Feliz Navidad... y un Año Feliz

SALEN BARBARA, BOB, HELEN y JULIE, sacan árbol de navidad.

PETER: (Al Público)

En el invierno del '32 cuando la depresión estaba en su peor momento, un amigo me llevó a una reunión privada e informal en la ciudad de Nueva York. Por el camino pasamos por Riverside Drive donde cientos de hombres hambrientos y desempleados acampaban en casuchas. Nunca antes había visto tanta desolación y desesperanza en un rostro. (Breve pausa) Recordé entonces esas valientes palabras: "vida, libertad y la búsqueda de la felicidad" Y sentí que me llenaba de rabia al pensar el olvido y la traición a tan nobles ideales. ¿Qué fue lo que pasó? ¿Cómo? Cuando llegué a la reunión me encontré con un pequeño grupo de jóvenes de ambos sexos, no más de siete u ocho, más o menos de mi edad, hablando de política. Hacía frío esa noche, no había calefacción en el cuarto, permanecimos con nuestros abrigos. Un hombre mayor nos leyó de Marx y Lenin. Su voz era suave, casi dulce. Nunca la he olvidado. Dijo: "la ruina del capitalismo es inminente. Cualquier intento de establecer una verdadera sociedad humana sobre el viejo sistema capitalista está llamado al más absoluto fracaso. Estamos pues ante dos alternativas, sólo dos. O hay una completa desintegración, más brutalización y desorden, caos total, o de lo contrario: comunismo." (Pausa) Aquella noche mi vida cambió.

BARBARA y BOB están en la sala. Entra Stewart.

BOB : Barbara, Barbara, el Sr. Stewart.

STEWART: Siento molestarles hoy sábado, pero quería decirles que todo está por acabar.

BARBARA: ¿Acabar?

STEWART: En lo que a ustedes se refiere, quiero decir.

BARBARA: Se irán las chicas.

STEWART: Por supuesto.

BOB : ¿Cuándo?

STEWART: Desde hoy.

BARBARA y BOB se miran sin poderlo creer.

BOB : Pero, ¿qué quiere decir?

BARBARA: ¿Qué ha pasado? ¿Por qué hoy? ¿Ha pasado algo?

STEWART: Todavía no. Pero con un poco de suerte... (un marcado silencio)

BARBARA: ~~Pero~~ ¿qué? Con un poco de suerte, ¿qué?

Stewart responde al coraje de Barbara con una respuesta directa y sin rodeos.

STEWART : ¿Recuerdan a Harry, el hombre de Portland? Va con su novia camino a Londres. Creemos se reunirá nuevamente con Lonsdale, y si lo hacen, los arrestaremos.

Un momento de silencio.

BOB : ¿Y qué de Helen y Peter?

STEWART: Los detendremos esta tarde, si todo va de acuerdo con nuestro plan.

BARBARA: Esta tarde

STEWART: A decir verdad, no es lo que deseábamos, hubiéramos preferido esperar un poco más de tiempo. Pero al Ministerio de Marina se le acabó la paciencia. Denegaron la petición de mi jefe a nivel de Gabinete, y contra eso no hay quien pueda.

Una pausa. Bob y Barbara están demasiado aturridos para hablar. Eventualmente Bob hace la pregunta inevitable.

BOB : Está bien, ¿pero qué es lo que Helen y Peter han hecho?

STEWART: *→ a ella* Son la estación transmisora de Londsdale. El les trae información *W* que ellos ~~se~~-transmiten a los cuarteles de la K.G.B., ya sea escondida en los libros que Peter Kroger envía a clientes ficticios en varias partes de Europa, o por la radio. Estoy ~~completamente~~ seguro que ~~hemos de encontrar~~ *en* su casa un transmisor escondido. ~~Lamento tener que ser tan franco al decirselos,~~ pero no cabe duda: sus amigos son agentes comunistas con muchos años de experiencia. Y dicho sea de paso, su nombre no es Kroger, y son americanos, no canadienses.

BARBARA Y BOG están totalmente aturdidos, no hacen el menor gesto, totalmente en silencio.

BARBARA: Cuando pienso en las horas que Helen pasó en esta casa en este mismo cuarto... (Un pequeño silencio, mira a Stewart) Fue todo una mentira? Quiero decir todo lo que nos contaba. (Casi impolorante) ¿Lo era?

STEWART: Bueno, no todo, supongo.

BARBARA: Quiero decir, todos esos cuentos de su vida en la finca - todo era mentira?

STEWART: *padres* Aparentemente no. Sus ~~parientes~~ emigraron de Polonia. Vivieron en Utica, Nueva York. El padre tenía bastante dinero, hizo su dinero durante la prohibición. Era contrabandista de licores. Peter Kroger era maestro de escuela. Se hizo comunista por los treinta y peleó en la Guerra Civil española. Más tarde se hicieron muy amigos de los Rosenberg, ¿los recuerdan? Espías atómicos del 1950. Los Rosenberg y los Kroger, gente de la misma calaña, me temo.

BARBARA: ¿Cómo pudo? ¿Cómo pudo hacerlo? Nunca he tenido muchos amigos, amigos íntimos, quiero decir, nunca. Pero creí en Helen, pensaba que a veces era alborotosa y hasta desatinada y tonta... pero creí en ella. Y le tomé mucho cariño.

STEWART: Bueno, realmente creo que el afecto de ella hacia usted es perfectamente genuino. No hay razón para dudarlo.

BARBARA: (Molesta) ¿No hay razón? Qué quiere decir que no hay razón? Hay toda la razón para creer que todo lo que hizo y dijo fue una mentira. Ojalá y nunca hubiera venido aquí.

(Esto toma por sorpresa a Bob)

STEWART: *→ en curva a I Z* (Suave) Sí, de esto estoy seguro

BARBARA: Ojalá nunca hubiera puesto un pie en nuestra casa.

BOB : No empecemos a echarle la culpa al Sr. Stewart. - no es su culpa.

BARBARA: (A Stewart ignorando a Bob) Tal vez Helen nos mintió, pero usted ha ido más allá. Nos indujo a mentir! Hasta a nuestra hija le hemos mentido.

BOB : No le hemos mentido a Julie. *me alijo Bob Jackson*

BARBARA: Pero no le hemos dicho la verdad, que es igual que mentir. ¿Qué pensará cuando se entere de todo esto?

BOB : Comprenderá..

BARBARA: ¿Tú crees?

BOB : Por supuesto.

STEWART: Estoy seguro se dará cuenta que sólo querían protegerla.

BARBARA: Ya deje de dar excusas! Mintió Helen, mentimos nosotros, todos estamos en este juego asqueroso.

STEWART: Difícilmente.

BARBARA: Por supuesto que sí. Qué diferencia hay entre una mentira y otra? (Cada vez más encolerizada) Cuando le escucho buscando excusas por lo que hemos hecho me siento enferma de miedo, físicamente enferma. Gente como usted sólo sabe fabricar excusas para todo.

(Bob se adelanta ansioso de poner la paz)

BOB : No hay razón para que te pongas así.

BARBARA: Me pongo así porque tengo que explicar, expresar lo que siento - y enfrentarme al hecho de que he traicionado a Helen de la misma forma que ella me ha traicionado a mí.

STEWART: Eso no es cierto.

BOB : Seguro que no.

Silencio. Cuando Stewart vuelve a hablar lo hace sosegadamente, la mira, y después se dirige a Bob.

STEWART : Me parece que debo volver mañana, ¿no creen? Cuando todo haya terminado. Sé que es difícil llegar a un acuerdo sobre todo esto. Supongo que es cuestión de aceptarlo, aceptarlo como se acepta cualquier otro momento doloroso - una muerte, o tal vez un divorcio. Trate de no juzgarse a sí misma tan mal, Sra. Jackson. A nadie beneficiará, y menos a usted.

BARBARA : ¿Qué será de ellos?

STEWART : ¿Los Kroger? Se les celebrará juicio supongo, y luego la cárcel.

BARBARA : Pero se quieren mucho. Son felices juntos y ahora los separarán. Tal vez para siempre.

STEWART : Lamento haberle causado tanta tristeza. Quisiera poder hacer algo. (Sonríe levemente) Sí, me paso repitiendo lo mismo, ¿verdad? Pero es que no hay nada más que pueda decir, hacer, ninguno de nosotros.

BARBARA: Pudo habernos dicho la verdad. Lo sabía hace tiempo. Por qué no lo dijo?

STEWART: (Espera un momento para contestar) Tenía que tener cuidado. Podía haberlos puesto sobre aviso.

BARBARA: Y qué le hace pensar que no lo haga ahora.

STEWART: Bueno.

BARBARA: Bueno, si fuera lo suficientemente valiente, lo haría. De veras que sí. (A punto de llorar) Si fuera lo suficiente mente valiente cruzaría la calle, les tocaría a la puerta y les diría: "Por favor váyanse antes de que los detengan, por favor, salgan, por favor..... (Bob se le acerca pero ella lo rechaza)

(Stewart permanece quieto por un momento, se va ~~al~~ ^{X Cocina} pasillo, Bob mira ansioso a Barbara, sigue a Stewart, este último sale por la puerta de la cocina. La luz cambia, entra Helen y se dirige al público)

HELEN : Me dijeron que Julius Rosenberg fue el primero en ir a la silla eléctrica. Después Ethel. La carcelera la acompañó. Ethel le dió un beso de despedida, mientras un rabino decía una plegaria. Ethel era una mujer pequeña, cuando la amarraron a la silla sus pies a penas tocaban el suelo. Le habían afeitado parte de la cabeza, donde tenían que aplicarle los electrodos. Entonces tiraron del interruptor. El médico de la prisión hizo su examen de rutina y exclamó: "está viva aún, a penas si podía creerlo. Tuvieron que aplicarle dos cargas más de electricidad, y entonces sí llegó el fin. (SALE)

Luces vuelven a la normalidad. Se oye el timbre de la puerta de entrada. BARBARA se pone súbitamente de pie. Bob va a la ventana. Hablan en baja voz.

BOB : ¡Es Helen!

BARBARA: No puede ser.

BOB : Pues sí, es ella.

BARBARA: Algo anda mal.

BOB : ¡Mal?

(Vuelve a sonar el timbre)

BARBARA: No abras la puerta, no la abras!

BOB : Tengo que hacerlo, sabe que estamos aquí, tengo que abrir.

BARBARA: Dios mío...

Seminario de Dramá
Colección
Francisco (Paco) Prado

BOB va a abrir. Helen entra, Bob trata de que no lo haga.

HELEN : Hola, Bob, que ¿cómo andan las cosas?

BOB : Pues ahí, más o menos...

HELEN : ¿Se encuentra Barbara?

BOB : Sí, pero no se siente bien.

HELEN : ¿Qué le pasa?

BOB : Cansada, tú sabes.

HELEN : Y por qué no me llamó? Pude haber venido y hacerle el almuerzo.

HELEN le pasa por el lado a Bob.

BOB : No es que esté enferma, tan solo cansada.

HELEN entra a la sala, Bob la sigue.

HELEN : Pero mi amor, ¿qué pasa? ¿Qué tienes?

BARBARA: Oh, nada realmente.

BOB : Bueno, tienes dolor de cabeza.

HELEN : ¿Otra vez? Ah, no querida, tienes que ver al médico.

BARBARA: Sí, bueno....

HELEN : Oblígala, Bob, no irá a menos que tú no se lo pidas.

BOB : Sí, lo haré.

HELEN : Estás sumamente pálida. Estás segura es tan solo un dolor de cabeza?

BARBARA: Sí.

BOB : Estás solo cansada.

HELEN : Anda muchísimo catarro por ahí. A lo mejor es eso.

BARBARA: No, un estúpido dolor de cabeza.

HELEN : Los dolores de cabeza no son estúpidos. (Mirándola fijamente) ¿Estás segura que no hay algo más?

BARBARA: (Brusca) Más?

BOB : (Corta rápido) No, no, si está bien.

HELEN : Pero es que ya has tenido dolor de cabeza tres veces en un mes.

- BARBARA : Supongo que estoy preocupada, eso es todo.
- HELEN : Sobre qué?
- BARBARA : Oh, una y otra cosa.
- HELEN : ¿Pero qué?
- BARBARA : Nada especial, nada en particular, nada serio.
- HELEN : Vamos, no seas tímida. Dile a tía Helen qué te pasa.
- BARBARA : No es nada.
- HELEN : Problemas de mujer, vamos Bob, desaparecete, esta y yo tenemos que hablar a solas.
- BOB : Es que Julie tiene problemas en la escuela.
- BARBARA : (Agradecida por lo que ha dicho Bob) Sí, eso es, Julie y la escuela.
- HELEN : Despreocúpense de Julie, ella saldrá bien.
- BOB : Pero es que tiene que pasar unos exámenes muy importantes.
- HELEN : Y los pasará, ella es muy capaz.
- BARBARA : Ojalá.
- HELEN : Bueno, ya está bien, o de lo contrario sí que enfermarás.
- BARBARA : Sí.
- HELEN : No, pero que de veras lo creas.
- BARBARA : Sí.
- HELEN : No más preocupaciones, ¿está bien?
- BARBARA : Trataré.
- HELEN : Así se dice. ¿Y Julie? Con sus compañeros?
- BOB : Fue a un juego de hockey.
- HELEN : Yo tía, Barbara, me iba al cuarto y descansaba un poco.
- BARBARA : Sí, está bien.
- HELEN : Y te me cuidas mucho. Bob te traerá té, verdad, Bob?
- BOB : Sí, por supuesto.

HELEN : Te cuidas mucho, ¿me oyes? Te lo mereces. (Se para junto a la puerta casi al salir) Ah, antes de que me vaya tengo algo que decirte.

BARBARA: ¿Sí?

HELEN : Peter y yo, bueno ... hemos estado pensando en el futuro.

BOB : ¿Sobre qué?

HELEN : Yo también me he estado sintiendo un poco deprimida, melancólica. Así que los dos hemos decidido ya es hora de empaquetar e irnos.

BOB : Irse, ¿a dónde?

HELEN : Bueno, Peter tiene amigos en Australia. Pensamos que podemos irnos allá unos seis meses. Tan solo es una idea, pero Peter está muy entusiasmado con ella.

(Barbara y Bob se miran furtivamente)

BOB : Parece una magnífica idea.

HELEN : Así parece. Imagínense todo ese sol - la playa Bondi y esos atléticos australianos esperando por Helen Kroger ... Perrrrfecto, ¿no creen?

BOB : Sí, suena estupendo.

BARBARA: Así es, una idea maravillosa, Helen.

HELEN : ¿De veras?

BARBARA: Sí, sí, creo que deben irse.

HELEN : ¿Tratando de deshacerse de nosotros, ah?

BARBARA: No, de veras creo deben irse, te hará bien, cambio de ambiente, es una buena idea, realmente deben irse.

HELEN : Bueno, quizás.

BARBARA: No, créeme, no deben perder tiempo, si tienen deseos de irse, háganlo, ahora.

HELEN SE LE QUEDA MIRANDO A BARBARA.

Suena el teléfono.

Por encontrarse cerca del teléfono a Barbara no le queda más remedio que contestarlo. Bob se da cuenta que Helen está perpleja ante la poca característica actitud emocional de Barbara, trata de arreglar las cosas diciendo:

BOB : El teléfono no ha de sonar en estos días, y siempre es para Julie.

BARBARA : Hola, ah sí, ¿qué tal? ¿Qué?...no, no está, fue al Centro Deportivo.

BOB : Qué te dije.

BARBARA : ¿Esta noche? Sí, está bien Se lo diré, espere un momentito Calle Hillcroft número 14. Sí, se lo diré. Adiós Maureen.

Al volverse, la cara de Helen denota preocupación.

HELEN : ¿Estás segura que todo está bien?

BARBARA : Sí.

HELEN : Bueno, cualquier cosa, me avisas. Cuidala mucho, Bob, esta es una dama muy especial. Dale cariños a Julie, Cíao. (Sale)

BARBARA Y BOB permanecen impasibles.

STEWART entra de atrás y entra a la sala.

Luces vuelven a normal. Es de día.

Campanas de iglesia distantes.

STEWART : ¿Se encuentra Julie?

BOB : No salió a las tiendas. Olvidaron enviarnos los periódicos.

STEWART : ¿No sabe ...? ^{no} ¿Ha visto ^{nada?} algo?

BOB : No.

STEWART : No, bueno, no hay mucho que ver realmente.

(Silencio molesto)

BOB : Todo salió bien entonces?

STEWART : Oh, sí. Según estaba planificado. No pudo salir mejor.

BOB : Y... (no queriendo conocer la verdad) que fue lo que realmente sucedió?

STEWART : Recogimos a Lonsdale y sus dos amigos ^{FRENTE AL} fuera del teatro Old Vic, entonces vinimos aquí, como a eso de las seis y media. Probablemente vieron el carro.

BOB : No estábamos mirando.

STEWART : El Superintendente Smith le dijo a los Kroger que se les arrestaría por sospecha de actos ofensivos a la Ley de Secretos Oficiales. La señora Kroger pidió se le dejara atizar la caldera antes de salir de la casa, pero el Sr. Smith naturalmente sospechó de esto. Registró la cartera de la señora Kroger y encontró una carta de seis pliegos en ruso, aparentemente de Lonsdale a su esposa, también encontró seis diapositivas

conteniendo tres microdotos, y una hoja mecanografiada con números probablemente una clave. No es para menos que quisiera ir hasta la caldera.

BARBARA y BOB no responden. Están demasiado sacudidos para reaccionar.

Y yo tenía razón en cuanto al transmisor de radio, lo tenían escondido debajo del piso de la cocina.

BOB : ¿Dónde están ahora?

STEW: En el cuartel de la policía de la Calle Bow. Mucho me temo que la prensa andará por aquí alrededor de una semana, pero no se les puede criticar ya que la noticia es muy buena. Después de eso, reinará la paz otra vez. Se restaurará la normalidad en el servicio, como suelen decir en televisión.

BOB : ¿Tendremos que ir a corte?

STEW: Para nada, estaremos atentos a que ni se mencionen sus nombres.

Se abre la puerta de entrada y aparece Julie, trae el dominical.

BAR: Julie.

JULIE: ¿Qué ocurre, mamá?

BOB : Ven acá, Julie.

JUL : Ah, qué hay, Sr. Stewart?

STW : Hola.

JUL : (A Barbara) Hay muchísima gente en casa de tía Helen. ¿Qué es lo que pasa?

BAR : Julie...

STW : Deje que sea yo el que explique.

JULIE : (Se vuelve a él alarmada) ¿Ha ocurrido algo?

STW : Me temo que sí. Los han arrestado.

JUL : ¿Arrestados?

BAR : No te lo pudimos informar....

BOB : (Montando el diálogo) Por tu bien.

BAR : (Igual). No podíamos decirte que eran ellos.

JUL : ¿Pero por qué? ¿Qué es lo que ha pasado?

STW : Eran ellos a quienes vigilábamos.

JUL : Tía Helen y tío Peter?

STEWART : Teníamos que averiguar, estar seguros, por eso vinimos aquí.

JULIE : Averiguar, ¿qué?

STEWART : Evidencia. Probar que estaban pasando secretos.

JULIE : ¿Cómo?

STEWART : Son espías. Trabajan para los rusos. (Silencio)

JULIE : (Casi inaudible) No lo puedo creer.

Salgo x pasillo

BARBARA : Es cierto, querida, lo es. Julie, mi amor, lo siento.

JULIE : (Fuerte) No puedo creerlo.

BOB : Pero lo es.

BARBARA ABRAZA A JULIE, lloran.

BARBARA : Queríamos decirte, pero no podíamos. No sabíamos qué hacer.

JULIE : ¿Cómo pudo, cómo pudo?

BARBARA : No, no, por favor.

JULIE : ¿Cómo pudo hacer/ ^{eso} cómo pudo?

(SE DESPRENDE DE BARBARA Y SUBE LAS ESCALERAS)

Bajan las luces

Bob se acerca al público.

BOB : Se fue a su cuarto. Recogió todo lo que Peter y Helen le habían dado - pañuelos, un collar, una blusa de seda, lo llevó todo patio y lo quemó.

Unos días después, vino Stewart con un regalo para Barbara, un recuerdo de "gracias" por haber tratado tan bien a sus chicas.

Los Krogers fueron sentenciados a veinte años de presidio. El rencor de Julie no duró mucho. Curiosa por ver a su tía Helen, la visitó en prisión. Hacia el final de su conversación Helen le dijo: "Jamás perdonaré a tu madre, jamás." Después de ocho años se les liberó a cambio de un inglés que había sido detenido por los rusos. Después volaron a Polonia para comenzar una nueva vida. Muchos reporteros estaban presentes. "Seamos amigos, dijo Helen".

Unas semanas más tarde, un domingo por la tarde, Barbara fue hacia la cocina, se sentó en una silla y murió. Su corazón dejó de latir. Estaba aún tan joven. Cada día la echo más de menos. Más, no menos. ¿Es siempre así?

Seminario de Drama

Colección

Francisco (Paco) Prado

TELON

« RED de MENTIRAS »

MES OCTUBRE / '85

DOMINGO	LUNES	MARTES	MIERCOLES	JUEVES	VIERNES	SABADO
○	○	①	②	③	④	⑤
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30	31	② Seminario de Colección	③ Seminario (Prado)

NOTAS: funciones: NOV. - 1 ~ 2 ~ 3 / 8 ~ 9 ~ 10

Nov. 5. Cumbre Algaras 2:00 p.m.

4:00 p.m.

4:30

4:00

4:30

4:00

4:00

4:00 p.m.

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARI
 JOSE EMILIO GONZALEZ
 FACULTAD DE HUMANIDADES
 UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
 RECINTO DE RIO PIEDRAS